



# ¡Titaketzakan Nawat!

¡HABLEMOS NÁHUAT!

# AMATZIN

1

¡Tikishmatikan  
ne tunelwayu!

¡Conozcamos nuestras raíces!

Carlos Mauricio Canjura Linares  
**Ministro de Educación**

Francisco Humberto Castaneda Monterrosa  
**Viceministro de Educación**

Erlinda Hándal Vega  
**Viceministra de Ciencia y Tecnología**

Óscar de Jesús Águila Chávez  
**Director Nacional de Educación Media**

Xiomara Guadalupe Rodríguez Amaya  
**Directora Nacional de Educación Básica**

Hilda Dolores Álvarez Aguilar  
**Jefa del Departamento de Investigación e Innovación Educativa**



**Responsables de la revisión**  
Hilda Dolores Álvarez Aguilar  
Cristabel Dinorah Martínez Peña

**Compiladores**  
Gary Steve Quintanilla Ordóñez  
Santos Antonio Franco

**Diagramación**  
Carlos Francisco Saldaña Cáceres

**Derechos reservados**

# ÍNDICE

Presentación.....	4
<b>UNIDAD 1</b> .....	5
Lección 1: La milpa como fuente de biodiversidad .....	5
Lección 3: Mito del Origen del Maíz - Los Tepewa.....	9
Lección 4: Aritmética Náhuat .....	11
Lección 5: Ne nawat shuchikisa - canción .....	16
Lección 6:	
La vida económica de la población náhuat de Santo Domingo de Guzmán....	17
<b>UNIDAD 2</b> .....	20
Lección 1: El amate .....	20
Lección 3: Origen de los pipiles y su lengua.....	25
Lección 5: Mitos de los Izalco.....	28
Lección 6: El Tigre y El Venado.....	32
Lección 7: Ne Tepewa* .....	39
Lección 8: Lenca y Cacaopera .....	42
Lección 10: Artesanías de barro .....	46
Lecturas sugeridas.....	49
<b>UNIDAD 3</b> .....	50
Lección 3: Ne tuknewan Nawa ikman/ La familia Nahua antigua.....	50
Lección 4: Ne ijilwit iwan nuikawan/ Las fiestas familiares .....	53
 Lección 7: Presencia del náhuat en el español de los salvadoreños.....	59
 Lección 8: Tejtechan ikman/ Pueblos antiguos .....	63
Pueblos indígenas de Mesoamérica.....	63
¿Ken titekitit ka nutechan? / ¿Cómo trabajamos en nuestro pueblo? .....	66

## Presentación

Estimados y estimadas docentes,

Con el propósito de que ustedes cuenten con más herramientas para poder impulsar la revitalización de la lengua náhuat y el fortalecimiento de la identidad como salvadoreños, se ha elaborado este documento, “Amatzin”, el cual contiene una diversidad de textos, que han sido seleccionados para reforzar y enriquecer las temáticas relacionadas con la identidad cultural que se abordan en el Módulo.

Una lengua no es solo palabras, como se dice en la presentación del Módulo, representa una manera diferente de ver el mundo y a través de ella se puede identificar quiénes somos y de dónde venimos; por ello se hace necesario complementar el estudio del náhuat con otros elementos sobre identidad cultural.

En el Amatzin, se han recopilado no solo textos históricos y académicos que permiten conocer más sobre El Salvador y el origen de sus pobladores, sino también costumbres y tradiciones que explican parte de nuestra cultura. Se incluyen, además, relatos, entrevistas, leyendas, mitos que quizá algunos llegamos a conocer a través de nuestros abuelos y abuelas, pero que por el hecho de transmitirse de manera oral, muchos de ellos han tendido a desaparecer.

Esperamos que este documento se convierta en un complemento para su formación, y que les sea útil para que las nuevas generaciones de estudiantes puedan conocer más de nuestra historia y cultura; pero sobre todo que puedan valorar la riqueza de la población nahua pipil y la riqueza cultural que poseemos los salvadoreños.

**¡Ne nawat shuchikisa! ¡El náhuat florece!**

Ministerio de Educación

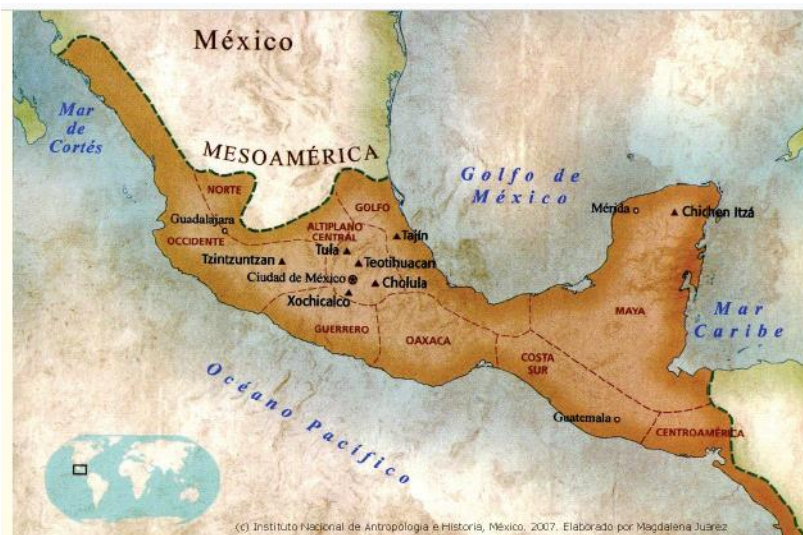
# UNIDAD 1

## Lección 1: La milpa como fuente de biodiversidad

El mundo de hoy enfrenta grandes problemas en la capacidad que tienen los Estados para garantizar el Derecho a la Alimentación Adecuada de la población.

Vivimos en un mundo de contradicciones, en que se producen suficientes alimentos pero que éstos no se distribuyen adecuadamente, generando hambre y desnutrición en muchos países. Sin embargo, durante siglos, nuestros pueblos originarios lograron satisfacer la alimentación de la población de aquel entonces, lo hicieron a través del conocimiento de la tierra, del conocimiento de las semillas, de la diversidad en el manejo de los cultivos y de las prácticas agrícolas respetuosas del agua y del medio ambiente. El profundo conocimiento de nuestros agricultores originarios y originarias, unido a técnicas y herramientas adecuadas y útiles para un manejo biológico de distintos cultivos, comenzó a perderse a partir del despojo de tierras y persecución de la cultura originaria que inició con la conquista y colonización por la fuerza de nuestras tierras, y que hace aproximadamente 130 años continuó con la puesta en vigencia de las leyes de División de los Terrenos Comunes (1881) y de la Ley de Extinción de Ejidos (1882) que permitió a los terratenientes cafetaleros

exportadores, apropiarse de las tierras comunales y ejidales para dedicarlas a cultivar el “grano de oro” como se le llamó al café en aquel tiempo. El monocultivo (gran extensión de tierra trabajada con un solo cultivo) del café para exportación, desplazó la producción colectiva, orgánica y diversificada de nuestros antepasados.

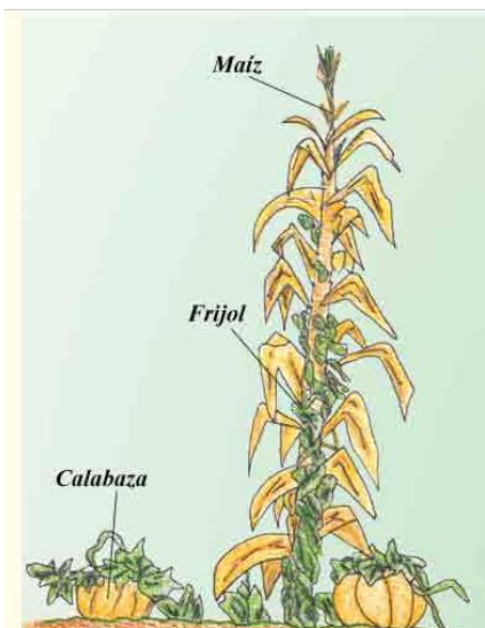


Mesoamérica es una región cultural que va desde la zona central de México hasta la mitad de Centroamérica, que comparte rasgos culturales originarios como los sistemas de cultivo, sistemas de construcción y tipos de escritura

Por varias décadas se despreció, despojó y persiguió esa cultura ancestral, que desembocó en un exterminio en masa de las comunidades indígenas, que fueron perseguidas y masacradas de manera planificada a partir de 1932, sembrando el miedo, la destrucción y el ocultamiento de la propia cultura incluyendo el idioma, las costumbres, las formas de organización social y política, así como la misma agricultura originaria. Años después, cuando había terminado la segunda guerra mundial, los países más ricos convirtieron la materia prima de las bombas en los conocidos abonos químicos (fórmulas). A eso que llamaron la “revolución verde” vino a terminar de aniquilar las prácticas agrícolas ancestrales. Traída desde el mundo industrial, la revolución verde consistió en hacernos creer que la única forma de producir la milpa consistía en el uso de un paquete tecnológico de semillas, fertilizantes, pesticidas y herbicidas químicos, vendido por las grandes empresas agrícolas importadoras a los campesinos, para trabajar la tierra con una fuerte tendencia al monocultivo. Las empresas extranjeras productoras de estos insumos agroquímicos con el apoyo de los gobiernos de la época, lograron modificar el conocimiento y la cultura agrícola, implantando una agricultura dependiente de la industria, lo cual, además de generar graves daños al medio ambiente por el deterioro y la contaminación de los suelos y del agua, fue el tiro de gracia para la agricultura originaria que se basaba en la diversidad.

## La milpa no solo es maíz

La milpa es, sin duda, una muestra de la biodiversidad que a lo largo de milenios el ser humano ha manipulado sosteniblemente para sobrevivir. La milpa fue una invención de Mesoamérica, y las plantas que la integran tradicionalmente son el maíz, el frijol y la calabaza [ayote, pipián], conocidas como la «tríada mesoamericana»: el maíz una especie con alrededor de sesenta razas nativas, el frijol con cinco especies y diversas razas, la calabaza con cuatro especies y algunas razas. Además, se asocia a una amplia variedad de plantas comestibles (quelites [hierbas silvestres], verduras tiernas, chiles, tomates), plantas condimentarias, plantas medicinales y animales



Fuente: Linares, Edelmira y Bye Robert: "¡La milpa no es solo maíz!", en Álvarez-Buylla, Elena, *Haciendo milpa*, 2011, UNAM, México, pp. 9-12.

adaptados a vivir en este agroecosistema.

La integración de la «tríada mesoamericana» ocurrió... hace aproximadamente 2 mil 400 años. El primer componente vegetal cultivado fue la calabaza... Posteriormente ya se encuentra el maíz domesticado asociado con la calabaza... Finalmente, se les sumó el frijol seleccionado... Hasta este momento, con la presencia de las tres especies principales, se considera que surgió la milpa mesoamericana como la conocemos actualmente. Existen varias teorías sobre el origen del maíz, cultivo principal de la milpa. Una de las teorías más aceptadas consigna que el maíz se domesticó en México a partir del teocintle [teosinte]. En este proceso se modificó la arquitectura de este pasto, pasó de ser ramificado a tener un solo tallo principal y de producir muchas mazorcas chicas a pocas mazorcas grandes. Sus granos envueltos se volvieron expuestos y de dos filas se incrementaron a cuatro o más, por lo que el número de granos por mazorcas cambió de 6 a 300 o más, como la conocemos actualmente. Como consecuencia de este proceso de domesticación, la planta de maíz se volvió dependiente de ser humano, a no poderse dispersar por ella misma sin que el humano la desgrane...La milpa es una vez y media más productiva que un campo de maíz mejorado en monocultivo extensivo. Los sistemas biodiversos y agroecológicos como la milpa producen una diversidad de alimentos a lo largo del año, no solo para la gente, sino también para sus animales. Además, albergan plantas medicinales que están disponibles a lo largo del año en caso de necesidad, y otras muchas plantas que son alimento de gran cantidad de insectos... los que a su vez son alimento de otros animales, como parte de la cadena alimenticia. Asimismo, proporciona beneficios incontables para el ambiente como la captación de suelo, de humedad y como refugio de infinidad de fauna.

La milpa es un policultivo agroecológico en donde se conjuga un rico acervo de conocimientos y tecnologías

tradicionales que hace uso eficiente de los recursos bióticos [vivos] y abióticos [no vivos] de la naturaleza a lo largo del ciclo de cultivo. La milpa ha demostrado ser capaz de sustentar la alimentación sana y diversa de grandes poblaciones de manera sostenible.

**TABLA 1: REGISTROS ARQUEOLÓGICOS DE LOS CULTIVOS DE LA "TRÍADA MESOAMERICANA"**

Cultivo	Desde el año	Hasta el año
Calabaza ó Ayote	8,025 aC	4,360 aC
Maíz domesticado	4,280 aC	2,455 aC
Frijol seleccionado	389 aC	730 dC

aC=antes de Cristo; dC=después de Cristo

Existen estudios que demuestran la existencia de cultivos de maíz en El Salvador desde hace más de 2 mil 800 años a raíz de los vestigios arqueológicos que quedaron sepultados por las partículas de roca provenientes de varias erupciones volcánicas<sup>1</sup>.

Como parte de la cultura mesoamericana, la población habitante de estas tierras se alimentó sanamente durante muchos siglos con los cultivos de la milpa, sin embargo, en la actualidad, el campo ya no es aquel paraje diverso que alimentó a nuestros antepasados, sino un ámbito en el que se sufre la pobreza, la migración, la contaminación y el hambre. Hoy en día existen familias y comunidades que continúan resistiendo frente al abandono del campo y al desprecio de nuestra cultura agrícola ancestral. Existen en El Salvador de hoy, experiencias en las que se puede ver que en pleno siglo 21 la agricultura orgánica y diversa es una alternativa para alimentarnos sanamente y para reducir la dependencia alimentaria. Recuperar la milpa como la practicaron nuestros ancestros es hoy una tarea muy importante, ya que se protege el medio ambiente, se mantiene la diversidad de especies vegetales y animales que la habitan, mejora la calidad de los suelos, proporciona una buena cantidad de alimentos sanos y nutritivos, eleva la productividad de la agricultura, recupera importantes conocimientos sobre el buen manejo de la tierra y los cultivos, y además mantiene viva nuestra cultura y tradiciones. Sin embargo, esas experiencias son todavía de pequeña escala y deben multiplicarse. Recordar, reconocer y reactivar la milpa como un agroecosistema diverso, es la alternativa para muchas familias empobrecidas y comunidades rurales salvadoreñas. Este tipo de agricultura deberá ser una de las estrategias nacionales para la reactivación económica y la mejora de la calidad de la alimentación de la población salvadoreña a mediano y largo plazo.

Una Ley de Soberanía Alimentaria, como la que se comienza a discutir en la Asamblea Legislativa, deberá impulsar de manera decidida políticas públicas que rescaten la milpa en su sentido integral, a través de estrategias efectivas para la recuperación y multiplicación de esos conocimientos, para la recuperación y multiplicación de semillas nativas de los cultivos que reúne la milpa y la disposición de otras medidas de acceso a la tierra, al agua para riego y a mecanismos locales de distribución de los productos que durante más de 2 mil años, le ha ofrecido la milpa a la humanidad.

<sup>1</sup> Amaroli, Paul y Dull, Robert, Milpas prehispánicas en El Salvador, Artículo presentado en el XII Simposio de Investigaciones Arqueológicas, Guatemala, 1998.



**Bibliografía:** Fundación Redes El Salvador. (2013). La milpa como fuente de la agrodiversidad. (mayo 2013 - Boletín 3). Recuperado de: [https://redes.org.sv/media/uploads/xinaloani\\_3.pdf](https://redes.org.sv/media/uploads/xinaloani_3.pdf)

### **Lección 3: Mito del Origen del Maíz - Los Tepewa**

Todos se fueron a otro lugar. Y cuando iban de camino, vieron un pájaro cheje que estaba comiendo maíz. Y dijo el primero, luego el segundo al otro:

“Mirá, ahí está un pájaro que está comiendo maíz. Vigilémoslo y veamos de dónde saca el maíz. Si vemos de dónde lo saca, entonces estamos bien; podemos comer nosotros también.”

Y vieron que del cerro sacaba el maíz. Entonces se dijeron entre sí:

“¿Cómo hacemos para sacarlo?”

Entonces dijo el pequeño:

“Ah, eso lo podemos hacer luego.”

“¿Cómo vamos a hacer?”

“Hagamos una nube, arrojémosle un trueno.”

Entonces eso hicieron, crearon una nube.

Se fue el primero y arrojó un rayo, pero no sucedió nada. Luego fue el segundo, y de igual manera, no hizo nada. Cuando vio el pequeño que no hicieron nada los más grandes, dijo:

“Miren si me sacan, porque yo uno le voy a arrojar, y voy a quedar atrapado. A ver si me sacan...”

“Sí, te vamos a sacar.”

“Sí, voy a hacerlo.”

Entonces formó bien un huracán y arrojó el rayo, luego abrió el cerro y él se quedó atrapado debajo del maíz. Entonces dijeron los más grandes:

“Escojamos el maíz más grande. Aún no sale el pequeño. Cuando salga, ya habremos agarrado los más grandes.”

Y cuando salió el pequeño:

“Y los míos, ¿cuáles son?”

“Ahí se quedaron atrapados todos los tuyos.”

“¡Qué tremendo lo que han hecho!”

Entonces agarró su maíz, y lo que hizo fue irse a limpiar la tierra, para luego sembrar, y se le dio hasta quizá cuatro veces más.

Y a los más grandes ya no se les dio. Entonces fueron a la casa del pequeño a pedir:

“¿Cómo hacés?”

Y les dijo él:

“Vayan a cocer el grano en una olla, y vayan a sembrarlo.”

Entonces se dijeron entre sí:

“Vamos a robarle en la noche.”

Cuando llegaron al sembradero, vieron que andaba el pequeño vigilando su siembra. Pero no era él; él estaba acostado. Él había enviado a una luciérnaga a vigilar. Entonces dijeron los grandes:

“No es posible que le robemos, ahí anda fumando él. Vamos a venir mañana con la luz del sol. Vamos a venir al mediodía.”

Y cuando ellos llegaron de nuevo, estaba comiendo el pájaro carpintero. Y cuando los vio, dejó de comer, y empezó a chillar. Entonces dijeron:

“Ahí está, óiganlo, se resfrió, y está estornudando. Por eso no duerme en la noche.”

Entonces él hizo que creciera agua donde iba a sembrar, y cuando vieron los grandes que el agua corría, se fueron a ver cómo él hacía para tener agua regada, ya que no habían visto cuándo había llovido. Y fueron a ver y averiguaron cómo él había hecho. Entonces fueron a pedirle si era posible que les diera un poco de maíz, y dijeron:

“Majo, ¿y vos cómo hacés para sembrar, aunque sea verano, y sucede, y nosotros no podemos?”

“No les hubiera dado... (pero) voy a darles. No lo vayan a comer, porque si lo comen, no va a crecer. Ahora vayan a sembrarlo, y verán, en (por) cinco días tendrán maíz. Ahora se van ustedes. Ya no vengan, ya no regresen.”

Traducción: Gary Quintanilla

## Bibliografía

Masin, Ines et al. (2012). *Tajtaketzat pal ljtzalku*. Schultze Jena, Lenhard y King, Alan R (edición en línea). En línea: tushik.org. King, Alan R. p. 35-38

## Lección 4: Aritmética Náhuat

### INTRODUCCIÓN

Un problema fundamental afecta al pensamiento latinoamericano actual, en particular, al salvadoreño. Presume mantener actitudes críticas frente al imperialismo, intervención extranjera, etc. Hacia el despegue del siglo XXI, en El Salvador, no existe una sola antología de literatura indígena, al igual que toda la historia de la literatura nacional excluyen reseñas pormenorizadas de su legado. En el Museo Nacional de Antropología (MUNA), no existe una sección dedicada a las lenguas, pensamiento, literatura ni filosofía indígenas.

En un país obsesionado por su hispanidad y mestizaje, aún no se des-encubre América. Las lenguas indígenas no se imaginan por sus maneras peculiares de comunicar, ni se perciben como portadoras de un vasto conocimiento poético y filosófico.

Para abrir un breve sendero en esta ardua labor de descolonización del pensamiento, interpretamos y traducimos una sección de la mayor recopilación en lengua náhuat que se conoce hasta el presente: *Mitos en la lengua materna de los pipiles de Izalco en El Salvador* (Mythen in der Mutterspache der Pipil von Izalco in El Salvador, Jena: Verlag Gustav von Fisher, 1935) del antropólogo alemán Leonhard Schultze-Jena.<sup>1</sup>

En particular, este breve comentario revela la importancia del cuerpo humano como centro rector de todo conocimiento científico y filosófico. Descubre cómo a partir de los dedos de una mano y de su totalidad, en manos y pies, se generan dos sistemas paralelos de conteo (**pual**) que denominamos quintesimal (5) y vigesimal (20). Si el segundo resulta bastante reconocido por su ascendencia mesoamericana clásica, el primero no recibe aún atención pormenorizada de los estudiosos.

He ahí una particularidad pipil que revela el trabajo de Schultze-Jena, la cual jamás podría deducirse de una lectura de estudios similares en el área mexicana, en el náhuatl, su pariente cercano. Tampoco los estudios recientes revelan esta idiosincrasia numérica del pipil. Hacia la década de los setenta, el sistema quintesimal que analiza el presente artículo ya no se encuentra en uso, según los datos que recolecta el lingüista estadounidense Lyle Campbell para su obra magna *El idioma pipil de El Salvador* (1985, sección 3.4.1.), también a la espera de publicarse en el país. He aquí de nuevo la importancia del trabajo de Schultze-Jena; su compilación descubre una aritmética característica al náhuatl salvadoreño, la cual permanece acallada durante ochenta años de olvido (1930-2010).<sup>2</sup>

El desafío que tramamos para los estudios centroamericanos, culturales, literarios, filosóficos, etc. consiste en rebasar la esfera estrecha de su anhelo por occidentalizarse para localizar al país en el sitio geográfico que le corresponde: (Centro) América. La aritmética náhuatl nos enseña a considerar el cuerpo como punto de partida del pensamiento aritmético, a rastrear sus correspondencias naturales y celestes, al igual que a inaugurar sistemas de conteo con bases numéricas distintas a las occidentales, cinco (5) y veinte (20). Esta introducción a la aritmética náhuatl inicia una descolonización del pensamiento, es decir, des-encubre que El Salvador se halla al centro de América, continente que existe sólo al revelar su dimensión indígena por palabras ocultas en el olvido.

### **Mano y sistema quintesimal**

Del cuerpo, entidad epistemológica divisible en órganos y extremidades con energía anímica propia, surgen mano y dedos como artefacto del conteo. En esta extremidad se inicia un primer conjunto o cálculo —**pual** en náhuatl— que se corresponde al número cinco (5). Su

nombre numérico, **makwil**, Schultze-Jena lo descompone en tres partes —**ma**, mano, **kwi**, “tomar” y **-l**, “sufijo de nominalización pasiva”— para traducirlo como “lo tomado a mano; lo que se toma a mano” (LC: **maakwil**, “cinco, algo tomado con la mano”; acaso la glosa francesa para “ahora, **now**”, **maintenant**, calca la palabra náhuat con otro sentido, “lo que se tiene a la mano, lo que se mantiene”). Se trataría de un sistema de cuenta corta, un sistema quintesimal (5), al cual se agrega luego una cuenta larga, superior, vigesimal (20). Un complejo juego de asociaciones proyecta este miembro superior al maíz y a la estrella, como si el microcosmos del cuerpo humano fraguara la medida de alimentos terrestres y la de astros celestes. Por una parte, **pual**, lo contado o conjunto básico, remite a “cinco mazorcas”, es decir, al maíz, como planta que sustenta la cultura náhuat, la dieta cotidiana (LC: **pual**, “cinco mazorcas”). Por la otra, una denominación distinta de los dedos de la mano, **mapipil**, “los niños de la mano”, nombra a una estrella fija en el firmamento, esto es, a una lejana (véase: texto IV, renglón 66; LC: **maapipil**, “dedo de mano”, pero no asienta el sentido estelar). Así, se establece una secuencia que de la mano y dedos conduce a la mazorca para culminar en la estrella. El trío mano-mazorca-estrella —dedos-maíz-astro— forma la unidad numérica básica de la cual se derivan los dígitos superiores.

Del seis (6) al nueve (9) se recurre a la raíz **chikwa** que Rémi Siméon concibe como fracción o cuarto de la totalidad de dedos del cuerpo humano (20/4), a la cual se agrega uno de los primeros cuatro (4) números: seis = cinco-uno ( $6 = 5 + 1$ ), siete = cinco-dos ( $7 = 5 + 2$ ), etc. Por su parte, Schultze-Jena relaciona de nuevo el numeral simple más alto, nueve (9), a los cinco (5) dedos y los cuatro (4) nudillos superiores del puño. Así, la mano resulta el dispositivo numérico fundamental para los dígitos de una sola cifra (1-9) la cual, especulativamente, podría inaugurar un nuevo sistema novesimal (9) de conteo.

El diez (10) lo expresaría una multiplicación dual de la mano, cinco (5) dedos o mazorcas, los cuales se desdoblan: dos cálculos, **umpúal**. Por esta misma operación se obtienen los números superiores. Sin embargo, según Schultze-Jena, este conteo no sobrepasaría el número treinta (30) cuya expresión literal significa seis por cinco ( $6 \times 5$ ), aun si teóricamente este recurso a la multiplicación resultaría ilimitado ( $n \times 5 \times n \times \dots$ ).

## Los diez primeros números

- 1 se(e) 6 chikwasen ( $20/4 + 1 \ 0 \ 5 + 1$ )
- 2 ume 7 chikume ( $20/4 + 2 \ 0 \ 5 + 2$ )
- 3 yey 8 chikwey ( $20/4 + 3 \ 0 \ 5 + 3$ )
- 4 nawi 9 chiknawi ( $20/4 + 4 \ 0 \ 5 + 4$ )
- 5 makwil 10 umpual or ume mey ( $2 \times 5$ )

Esta presuposición la desmienten sus propios datos, ya que para las centenas (100, 200...), en las cuales el náhuatl utiliza el sistema vigesimal (20), el náhuatl recurre a una combinatoria de este segundo cálculo con el quintesimal (5) primario. Los dígitos que al centro de México se expresan quince por veinte ( $15 \times 20$ ), el náhuatl lo denota tres por cinco por veinte ( $3 \times 5 \times 20$ ), obligando al empleo recurrente del sistema quintesimal en los números de tres dígitos.

## Manos, pies y sistema vigesimal

A partir del veinte (20) se inicia un nuevo cálculo (pual), que remite también al cuerpo humano como medida terrenal y cósmica. Los dedos o hijos de la mano — **mapípil**— se reúnen con los dedos o hijos del pie —**ikshipipil**— para conformar un conjunto mayor (LC: **ikxipipil**, “dedo de pie”). Esta segunda cuenta larga —vigesimal (20)— también establece correspondencias estrechas entre cuerpo humano, plantas cultivables y comestibles. El conjunto cinco-mano-maíz-estrella da lugar a la correlación veinte-dedos-cacao-¿constelación/enjambre de estrellas?, faltando por determinar el equivalente celeste y astral de esta cuenta larga vigesimal (20).

Por esos dos sistemas de conteo se establecen correlaciones numéricas estrechas entre cifras aparentemente dispares por medio de dos cálculos cuya base corporal —mano vs. manos/pies— difiere sensiblemente. El primero de base cinco (5), quintesimal, se arraiga en la mano, mientras el segundo de base veinte (20), vigesimal, en los “hijos” de manos y pies, es decir, en el cuerpo entero desplegado como totalidad abierta en sus cuatro extremidades.

<b>Sistema quinesimal</b> (Cálculo base cinco (5)) pual (mey)= 5 umpual = 10 [...]	<b>Sistema vigesimal</b> (Cálculo base veinte (20)) pual = 20 ume pual = 40 yey pual = 60 makwil pual= 100
--	---

Nótese correspondencia aritmética 5-20, 10-40, 15-60 [...] 25-100, 30-120...

Para distinguir ambas cuentas, al combinarse sistema quinesimal (5) y vigesimal (20) en las centenas (100...), la palabra **mey**, “mano”, nombra la cuenta corta, mientras **pual** especifica la larga, distinción necesaria para dígitos de varias cifras. Al fusionarse los cálculos en las centenas (100, 200...) la multiplicación quinesimal (5) apoya la vigesimal (20) para obtener las cifras más elevadas que recopila el antropólogo alemán, a saber: ochocientos son ocho por cinco por veinte ( $800 = 8 \times 5 \times 20$ ). Habría una fidelidad radical por hacer del cinco (5) meollo y cimiento de la contabilidad náhuat.

## Sumario

En síntesis, existen dos cuentas o cálculos aritméticos cuya base numérica y corporal difiere perceptiblemente, a saber: quinesimal o base cinco (5), arraigado en la mano-maíz-estrella, y vigesimal o base veinte (20), arraigado en manos/pies-cacao- ¿constelación/enjambre de estrellas? El cuerpo humano sería medida de las cosas y del mundo, al igual que centro rector de una epistemología: anatomía-biología-aritmética-cosmología. Convocamos una teoría del conocimiento que se atreva a des-encubrir herencias soterradas por siglos. Ni siquiera la renovación actual de los estudios culturales y transnacionales aboga por explorarlas. El asombro que produciría el estudio poético y filosófico de las lenguas indígenas resultaría vasto y complejo; pero ignoramos en qué medida la conciencia histórica (trans) nacional —orgullosa de su hispanocentrismo; sensible al inglés por la moda global— acepte tales aberturas hacia otras maneras de pensar, de contar (relatar y enumerar), el mundo. Pensemos *quinesimalmente*, de la mano al maíz hacia la estrella, para realizar la utopía náhuat de asir constelaciones con dedos y mazorcas...

1. L. SCHULTZE-JENA, *Mythen in der Muttersprache der Pipil von Izalco in El Salvador*, Verlag Gustav von Fisher, Jena 1935 (Pero recolectó el material lingüístico en 1930, dos años antes de la reconocida Matanza de 1932 en el occidente de El Salvador). Hablado en esa región occidental, el pipil o náhuat es una lengua en peligro de extinción que pertenece a la familia yuto-nahua. Está estrechamente relacionado al náhuatl o mexicano, idioma que se habla en el altiplano central de México, con el cual se le confunde a menudo. Schultze-Jena ofrece el ciclo mitológico más completo de ese grupo nahua salvadoreño, aun si su trabajo nunca se ha traducido al español ni al inglés. Asimismo, el sistema aritmético náhuat a estudiar sólo lo transcriben los datos del antropólogo alemán. Este sistema quintesimal permanece en el olvido, pese a tratarse de una contribución distintiva del pensamiento pipil a lo universal.
2. En la sección 3.41.1 de su gramática y diccionario, Campbell (1985) no consigna ningún número superior al diez (10), **mahtakti**, salvo por la unidad **see tsunti**, “veinte manojos de maíz o cien elotes”, ya que “para los demás números se emplea el español”. Esta omisión subraya la relevancia de la compilación de Schultze-Jena para revelar la idiosincrasia olvidada del pensamiento pipil.

## Bibliografía

- Lara Martínez, Rafael. (año desconocido). *Aritmética Náhuat – hacia una descolonización del pensamiento*. New Mexico Institute of Mining and Technology. Recuperado de: [www.udb.edu.sv/editorial/pdf/en/.../mitos-de-la-lengua-materna-de-los-pipiles.pdf](http://www.udb.edu.sv/editorial/pdf/en/.../mitos-de-la-lengua-materna-de-los-pipiles.pdf)

## Lección 5: Ne Nawat Shuchikisa – canción

<i>Ne nawat shuchikisa</i>	Traducción
<i>Naja nina ka ne tajtakamet</i>	Pienso que los hombres
<i>Welit tajtaketzat nawat</i>	Pueden hablar náhuat
<i>Naja nina kan e pijpipil</i>	Pienso que los niños
<i>Welit tajtaketzat nawat</i>	Pueden hablar náhuat
<i>Naja nina ka ne sijsiwatket</i>	Pienso que las mujeres
<i>Welit tajtaketzat nawat</i>	Pueden hablar náhuat
<i>Ne nawat shuchikisa</i>	El náhuat florece
<i>Ne nawat shuchikisa</i>	El náhuat florece
<i>Ne nawat nemi yultuk</i>	El náhuat está vivo



## **Lección 6:**

# **La vida económica de la población náhuat de Santo Domingo de Guzmán**

### **La población de Santo Domingo de Guzmán**

El municipio de Santo Domingo de Guzmán pertenece al Departamento de Sonsonate, en la zona occidental de El Salvador, una región reconocida por su exuberante vegetación y su importante producción agropecuaria e industrial, Santo Domingo de Guzmán, sin embargo, es uno de los municipios más pobres de la región, cuya actividad económica es poco significativa de cara al desarrollo de la nación.

La proporción de población indígena no ha sido estimada por ninguna institución, pues, como lo establecen Erik Ching y Virginia Tilley (1998), a partir de la década de 1930 esta categoría étnica fue borrada de los censos nacionales, como producto de una decisión administrativa. Estos mismos autores, tomando como base los Libros de Nacimientos que se llevan en las municipalidades, proporcionan una estimación que en el caso de Santo Domingo de Guzmán llega hasta 1945 la población indígena de este municipio representaba el 82% de la población total del municipio, en 1940 representaba el 71.4% y en 1945 el 67.7%. Sin embargo, no queda claro cuál es el criterio utilizado por los que registraban los nacimientos para establecer la ascendencia étnica de un recién nacido.

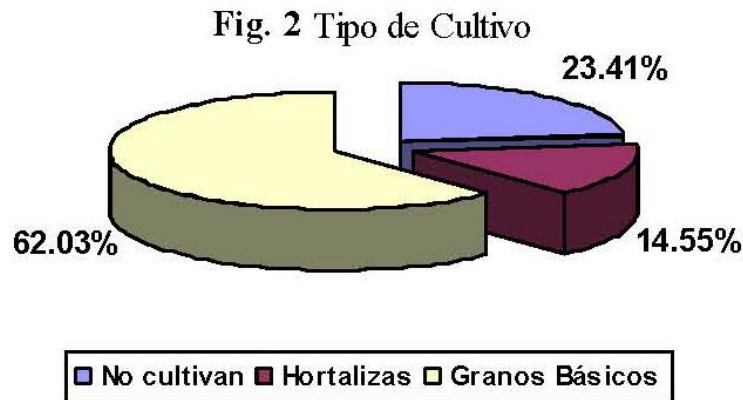
### **La Vida Económica**

Como ya se indicó, Santo Domingo de Guzmán es un municipio fuertemente rural: la población urbana representa el 24.27% de la población total del municipio, mientras que la población rural representa el 75.75%.

### **El trabajo agrícola**

De acuerdo con mis propios datos, obtenidos por la aplicación de una encuesta sobre condiciones socioeconómicas, la mayor parte de jefes de familia de Santo Domingo de Guzmán se dedica a la agricultura como actividad económica principal.

Los agricultores representan el 76.58% de los jefes de familia, mientras que el resto de actividades económicas sólo alcanza un 23.41%, destacando entre éstas la alfarería (11.39%) que es una actividad que realiza el sector femenino.



La mayoría de los agricultores declararon que en sus terrenos cultivan granos básicos: maíz, maicillo (o sorgo) y frijol, no obstante que el cultivo de hortalizas (tomate, chile, pepino) es también importante. Estos productos son cultivados predominantemente en pequeñas parcelas.

### **La agricultura de subsistencia**

Pero la mayoría de los agricultores indígenas concentran sus actividades agrícolas, y económicas en general, en la producción de bienes de subsistencia, principalmente en lo que se denomina la milpa, que es un pluricultivo que tradicionalmente combina, en la misma parcela, el cultivo del maíz con el del frijol y diferentes tipos de calabaza, el pipián (calabaza pequeña) y el ayote (una calabaza más grande), e incluso, en ocasiones, pepino. En Santo Domingo, en la misma parcela también se cultiva el maicillo (o sorgo). A continuación, se presenta el ciclo de los principales productos de subsistencia que se cultivan en el municipio.

El ciclo agrícola de los productos de subsistencia en el mes de marzo, con la limpia de terreno, lo que los lugareños denominan “quemada”, pues la hierba es quemada con agroquímicos, Gramoxone y Getsaprim – para una manzana, en la primera limpia se utilizan 3 litros de Gramoxone y 1 kilo de Getsaprim -, que son productos tóxicos que contienen elementos no-degradables, por lo que dañan el ecosistema y a la salud de las personas que ingieren estos productos. Esta práctica ha venido a sustituir la práctica tradicional, de origen

prehispánico, de quemar los terrenos con fuego, la cual ha sido combatida por diversos organismos, nacionales y privados, por considerar que de esta manera se le queman diversos nutrientes a la tierra. Sin embargo, en este caso, el cambio es peor que la práctica tradicional, pues los agroquímicos están afectando negativamente no sólo a la tierra sino también a la salud de las personas.

En mayo se lleva a cabo la siembra del maíz y del frijol, aprovechando la llegada de las lluvias. Junio y julio son los meses en los que se abona la tierra para la producción de maíz. La primera abonada se hace después de 15 días de haber sembrado el grano, para lo cual se utilizan 2 sacos de Fórmula. Después de 20 días de haber efectuado la primera abonada, se abona nuevamente la tierra, esta vez con 2 sacos de Sulfato. Una tercera abonada se realiza en el mes de septiembre para la cosecha de maicillo, para lo cual se utiliza un saco de Sulfato. La utilización de abono químico eleva considerablemente los costos de producción.

El doblez de la mata es una práctica que puede observarse en todo el país. El sentido de esta práctica es proteger a la mazorca de las lluvias y propiciar que la savia se concentre en el fruto. Suele hacerse cuando hay luna llena, pues de esta manera se cree que la mazorca madura mejor. En octubre termina el ciclo del maíz, con la recolección del fruto ya maduro. El maicillo, sin embargo, que ha sido sembrado en agosto, se recolecta en enero.

Estas labores se llevan a cabo con los instrumentos tradicionales de trabajo: la cuma, el azadón, el machete y el chuzo, que poseen todos los pequeños agricultores. De esta manera, la inversión en instrumentos de trabajo es baja.

**Tabla 1**

Ciclo agrícola de los productos de subsistencia de Santo Domingo de Guzmán

ENERO	FEBRERO	MARZO	ABRIL	MAYO	JUNIO
Recolección del maicillo (o sorgo)		1ª limpia (o quemada)		Siembra del maíz y frijol	1ª abonada
JULIO	AGOSTO	SEPTIEMBRE	OCTUBRE	NOVIEMBRE	DICIEMBRE
<ul style="list-style-type: none"> <li>• 2ª abonada</li> <li>• Recolección del frijol</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Doblan la mata de maíz</li> <li>• 2ª limpia (o quemada)</li> <li>• Siembra del maicillo (o sorgo)</li> <li>• Segunda siembra del frijol</li> </ul>	Abonada del maicillo (o sorgo)	Recolección del maíz	Recolección de la segunda siembra del frijol	

## Bibliografía

- Lara Martínez, Carlos Benjamín. (2015). *La vida económica de la población náhuat de Santo Domingo de Guzmán*. Universidad de Don Bosco, San Salvador. Editorial Universidad Don Bosco. Recuperado de:  
<http://www.redicces.org.sv/jspui/handle/10972/2151>

## **UNIDAD 2**

### **Lección 1: El amate**

Esta variedad, conocida también como amate negro, es un árbol mediano, siempre verde; alcanza una altura de 24 metros y un diámetro de más de dos metros. Su follaje verde oscuro, lustroso, forma una copa baja, extendida, que a veces desarrolla raíces aéreas de las ramas. Al cortar cualquiera de sus partes exuda un látex blanco, cuajoso y abundante. Sus hojas son semillanas y alternas. Sus flores son diminutas, encerradas en receptáculos esféricos pequeños, poco visibles; el fruto es una esfera carnosa parecida al higo, de verde a morado, con puntos blancuzcos y muchas semillas diminutas por dentro. Se encuentra en las zonas cálidas de México, América Central y Panamá.

Este árbol, generoso por su sombra, es común en los potreros, donde se cobija el ganado; también se encuentra cerca de las moliendas de caña de azúcar, donde todavía se utilizan las hojas como cucharas para degustar la miel; en los patios de las casas de campo, donde se celebran las tertulias familiares y alegres reuniones como las “atoladas”; también se yergue en las plazas de muchos pueblos.

La sombra oscura que proviene de su espeso follaje hace del amate un árbol lleno de misterio. Los relatos que se cuentan bajo la tupida copa encierran legendarios temores. Cuenta una de esas leyendas que la flor del amate puede ser vista a media noche y solo el diablo la puede coger. Si un mortal la desea debe de esperar esa hora, acostado sobre un petate, con cuatro velas encendidas en cada una de las esquinas, invocar al diablo, hasta

que las flores, como por arte de magia, se desprendan y caigan al pecho del valiente caballero, quien debe de luchar contra el diablo para no dejárselas arrebatar. Si sale victorioso adquirirá poderes sobrenaturales, sobre todo para seducir a las mujeres.

El nombre de amate proviene de la palabra: nahuatl amacuahuitl, formada por amatl: papel y cuahuitl: árbol, el amate ha existido como parte de una vegetación exuberante desde tiempos prehispánicos y era aprovechado por los pueblos mesoamericanos para fabricar papel de su corteza, donde se pintaban los códices.

Los códices fueron los “libros” de nuestros abuelos, donde guardaban gran parte de su sabiduría. Un informe de 1590, del jesuita José de Acosta, habla de “los Libros de Hojas” que, en 1561, Diego de Landa, obispo de Yucatán, quemó, en una hoguera, como objetos de culto al diablo. Lamentablemente, los pocos códices que se conservan se encuentran fuera de tierras mesoamericanas. Cuatro de los más conocidos de estos Manuscritos son el *Códice Tro Cortesiano*, conocido como *Códice de Madrid*; el *Códice de Dresden*, el *Códice de Paris* y el *Códice Grolier*.

*En la actualidad, todavía se fabrica el papel de amate en poblaciones indígenas de México y en algunos talleres artesanales de El Salvador. En lienzos con el fondo café oscuro natural, se pintan figuras de animales, especialmente aves y flores en colores muy llamativos, para luego venderlos en los lugares turísticos. Para su fabricación, los artesanos, mediante un proceso de cocción, obtienen la fibra de la corteza, la trabajan hasta obtener unas tiras largas y planas, las colocan sobre madera y las machacan con una piedra cuadrada con estrías; las fibras se ensanchan hasta juntarse, formando una capa delgada, que al secarse se despega de la tabla, lista para pintar o escribir sobre ella.*

*En algunos sitios arqueológicos de El Salvador todavía se encuentran estas piedras cuadradas, conocidas como “machacadores”, y se pueden apreciar en los museos nacionales.*

## Un tesoro mitológico Bajo la sombra de los amates asustan

El árbol, que se encuentra con mucha frecuencia en la zona oriental, es una fuente de historias y leyendas.

Morazán  
Mauricio Vallejo  
Diario de Oriente

[diariodeoriente@elsalvador.com](mailto:diariodeoriente@elsalvador.com)



Foto: hojas del árbol de amate

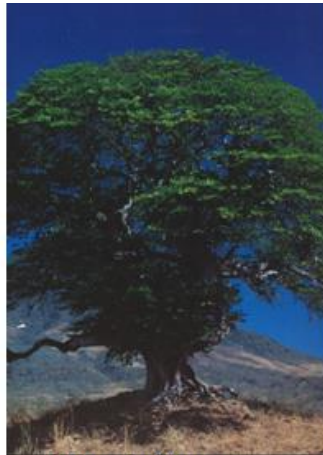


Foto: árbol de amate

---

*Los amates son árboles que proporcionan una sombra muy intensa a todas horas del día.*

Foto: Diario de Oriente/Felipe Ayala

El palo de amate tiene innumerables historias. Casi siempre relacionadas con el Cipitío y la Siguanaba, dos joyas mitológicas de El Salvador, y también con encantamientos en los que participa, supuestamente, el Diabolo.

Todas estas conjeturas no pueden ser comprobadas científicamente, ni existe documentación de tipo fotográfica, pero han sido creídas por nuestros abuelos y los suyos. En los pueblos es visto con mucho respeto. Su estructura es curiosa y llena de misterios. Sus ramas tienen apariencia de lamento y la espesura de su follaje es muy apreciada, sobre todo en México. El árbol es toda una obra de arte, pero también es un símbolo del temor.

Muchos ancianos afirman que no se puede dormir en las noches bajo los amates, porque arrojan huesos. También existe la leyenda de que echan una flor que sólo puede ser vista por sordos y niños tiernos. Habitantes de Morazán evaden el árbol por las noches, pues dicen que es el momento en que más asustan.

“A uno le tiran huesos para asustarlo y si no está listo, el Diablo se aparece”, afirma Eduardo Canales, jardinero de 39 años, quien aconseja no pasar cerca de ellos cuando el sol se ha puesto en el firmamento.

Los amates abundan en lugares cálidos, sobre todo en Centroamérica y México. En El Salvador, el lugar en donde se ve con mayor frecuencia es Morazán. Cada cierta distancia se puede apreciar un amate haciéndole sombra a la carretera y al ganado en algunas fincas.

También existen personas que no le tienen ni una pizca de temor a los monumentales árboles. Muchos niños juegan entre sus ramas y más de alguno recoge sus frutos, para probarlos.

“Yo no entiendo por qué le tienen miedo al amate, es un árbol como cualquier otro. La gente se ha dejado engañar por las leyendas”, explica Arnoldo Escobar, electricista de 40 años. No sólo son los niños quienes gozan de los frutos del amate, también ardillas, monos y pájaros de distintas clases.

En México, la situación es diferente: los antiguos aztecas usaron la corteza del árbol para fabricar papel, en el que escribieron sus códices y con el que también hicieron ropajes para sus ídolos de madera o piedra.

## **Hombres y mujeres**

En la elaboración del papel participan hombres y mujeres, pero más las damas. Las mujeres son fundamentales en el trabajo, son las encargadas de darle forma a las planchas de papel. La participación de los hombres es mínima, pero igual de importante ellos son los encargados de traer la corteza de los amates.

Para que el papel sea de buena calidad es necesario que los árboles hayan cumplido los 25 años de vida, ya que esto facilita el trabajo para los recolectores, porque la corteza se desprende al meter los dedos por alguna hendidura.

Según los especialistas, si se quiere desprender la corteza de un árbol joven, éste puede secarse.

La flor del amate, llamada sicono, no se puede ver, porque es microscópica, pero sí se constituye dentro de una estructura en forma de copa cerrada, con una pequeña abertura al frente. Cuando madura se transforma en un fruto carnoso y jugoso parecido al higo.

Es curioso que, por esta maravilla natural del amate, muchos campesinos crearon la leyenda de que la flor únicamente puede ser vista por los niños de pocos meses y los sordos.

Los científicos, en cambio, explican el suceso del nacimiento de la fruta, afirmando que en la formación de su fruto se involucran unas avispas del tipo *Agaonidea* y ellas son las responsables de la formación del fruto.

### **La hamaca de la Siguanaba**

- Cuando las ramas de los árboles de amate se mueven de un lado a otro, sin que el viento azote el lugar, es porque la Siguanaba se está meciendo.
- Una antigua creencia popular afirma que a Ziguagüet le fascina asustar debajo de los palos de amate. Espera en las noches a los hombres que andan por las veredas y los ríos después de las 8:00 de la noche. Se les aparece como una mujer hermosa, pero a la hora de abrazarle se convierte en la Siguanpera. Ante el monstruo, el hombre huye despavorido y con la firme promesa de nunca más andar cerca de los amates por la noche.
- Algunas personas consideran que la leyenda fue creada para que los hombres infieles dejaran de buscar una aventura lejos de su casa. La Siguanaba es algo parecido a una heroína que infundía temor a los hombres.

### **El duende que deambula cerca de los amates**

- El Cipitío, hijo único de la Siguanaba, está relacionado a los amates. Es un niño lombriciente que utiliza un sombrero cascabelero, come ceniza y guineos majonchos y es



muy bromista.

- Algunas personas aseguran que es malo y le gusta asustar a la gente, otros opinan que es un duende de amor. En lo que se han puesto de acuerdo todos los conocedores del Cipitío es en que siempre descansa bajo la sombra de uno de estos árboles.

- Doña Úrsula Dueñas, ama de casa de 65 años, cuenta que en más de una ocasión se encontró al Cipitío cerca de un palo de amate: “Me aventó florecitas y se reía después de silbarme”, cuenta.

## Bibliografía

- FUNDESYRAM (desconocido). Árbol del Amate. En línea: Fundesyram. Extraído de: <http://www.fundesyram.info/biblioteca.php?id=2358>.
- Vallejo, Mauricio. (2003). Un tesoro mitológico Bajo la sombra de los amates asusta. Elsalvador.com. Recuperado de: <http://archivo.elsalvador.com/diarios/oriente/2003/08/29/arte/nota1.html>

## Lección 3: Origen de los pipiles y su lengua

### Origen del nombre “pipil”

Los pipiles no eran originarios de esta zona, sino migrantes que habían llegado a estas tierras en busca de libertad y de una mejor vida, ya que en México eran ellos quienes tenían que pagar altos tributos a los toltecas, tanto en especias como en humanos, quienes eran esclavizados o servían de ofrenda a los dioses en sacrificios, como lo narra Torquemada (1966). Los pipiles eran un pueblo guerrero que vivía en constante enfrentamientos con los pueblos mayas de Guatemala, especialmente con los quichés y los kaqchikeles. No construyeron obras monumentales, sino que utilizaron los mismos templos mayas para sus ritos. Los pueblos mayas los conocían como *yaquis*. Los *yaqui vinak* eran los toltecas para los mayas, y por extensión, también se referían con ese mismo término a los pipiles. En kaqchikel, *yaqui vinak* significa “al hombre” (Acuña 1983). Sin embargo, considero que su origen también pudo haber sido náhuat. El verbo “ir” en náhuat es *yawi*, el pasado es *yajki*.

Puede referirse, entonces, usado como sustantivo, al pueblo que se fue o partió de México hacia Centroamérica. Es decir, los migrantes, porque no eran de estas tierras. Lardé y Larín (2000) menciona erróneamente que al idioma que hablaban le llamaban *alagüilac*, que según él significa “idioma bárbaro”, por lo que concluye que el idioma pipil es el mismo *alagüilac*. No existe ningún registro lingüístico que indique que *alagüilac* significa “idioma bárbaro”. Lingüísticamente, el *alagüilac* es una lengua extinta que se habló en Guatemala y está emparentada con el xinca. De hecho, Campbell (1972) considera que el *alagüilac* es el mismo xinca.

No cabe duda de que el nombre pipil le fue dado a los nahuas o yaquis que poblaban estas tierras por los españoles y sus traductores tlaxcaltecas. La lengua de los tlaxcaltecas era el náhuatl o mexica, que en esos tiempos era lengua franca de la región y tenía un estatus lingüístico similar al que tenía entonces el latín en Europa. Los tlaxcaltecas, que eran aliados de los españoles y se consideraban a sí mismos superiores, al mismo nivel que los mexicas, veían a otros pueblos como inferiores. Al escuchar hablar a los pipiles y descubrir las similitudes entre los dos idiomas, consideraron que lo que estos indígenas hablaban era *mexica* (náhuatl) *corrupto*; es decir, un dialecto mal hablado del náhuatl, quizá comparable con la forma en que los niños tlaxcaltecas pronunciaban algunas palabras cuando estaban aprendiendo su idioma. De allí que los bautizaron como *pipiles*, ya que la palabra *pipil* en náhuatl significa niño o muchacho. Esta era una práctica común entre los conquistadores. Cuando se encontraban con un pueblo nuevo, la mayoría de las veces lo bautizaban según su propio criterio, por lo que no es de extrañar que los yaquis los hayan rebautizado como pipiles. Sin embargo, aunque esta versión del origen del nombre pipil es la más coherente, histórica y lingüísticamente hablando, existe una versión alternativa sobre su origen que es la preferida por algunos autores (C.fr., Jiménez 1937, entre otros). Sostienen estos autores, que el nombre del pueblo pipil se deriva de la palabra *pipilzin* o *pipiltin*. El sufijo *-zin* se utiliza como diminutivo y como marcador de respeto o nobleza. Entonces, *pipilzin* significa “niño noble” o “príncipe”, por lo que los pipiles fueron llamados así, porque descendían de las familias nobles que habían emigrado de México a Centroamérica. En el náhuatl actual, la palabra *pilzin* significa tanto niño como noble.

El origen del término pipil seguirá siendo interpretado según el criterio de cada persona, ya que no hay una referencia histórica definitiva conocida. Sucede lo mismo con el apodo con

el que se conoce a los salvadoreños: *guanacos*. El escritor e historiador guatemalteco José Milla y Vidaurre menciona que en el Siglo XIX al término “guanaco” se utilizaba en Guatemala para referirse a los provincianos y a los originarios del resto de repúblicas centroamericanas. Es decir, el término no se refería únicamente a los salvadoreños, sino a todos los centroamericanos, pero somos los salvadoreños quienes en la actualidad hemos heredado dicho apodo. Milla, luego explica (ver cita) que el término se utilizaba en Guatemala para referirse a todos los que no eran guatemaltecos; es decir, a todos los extranjeros.

*“Llamamos guanaco no sólo al que ha nacido en los Estados de Centro América que no son el de Guatemala, sino a los naturales de los mismos pueblos de la república. Así oímos hablar frecuentemente de guanacos de Guastatoya, de Cuajiniquilapa, de Amatitlán, etcétera; y algunos hay que llevan el rigor localista hasta el extremo de calificar con aquel apodo a los habitantes de los barrios de esta ciudad.” José Milla y Vidaurre (citado por González 2006).*

## **Procedencia de los pipiles**

Aunque no puede establecerse la fecha exacta de la llegada del pueblo pipil a Centroamérica, existe suficiente evidencia lingüística, histórica y arqueológica para hacer aproximaciones válidas sobre la llegada a estas tierras de distintos grupos nahuas en un período de alrededor de 600 años, entre los siglos VIII y XIII de nuestra era (Barberena 1966, Thompson 1948, Jiménez 1959, Fowler 1989, Torquemada 1966, Motolonia 1541, Campbell 1985, Lemus 2004).

La mayoría de investigadores coinciden en señalar que los pipiles eran un grupo de emigrantes nahuas que venían de Xonochco (actual Soconusco), México, adonde habían llegado desde Veracruz y el valle del Anahuac, huyendo de la tiranía de los Toltecas, quienes los habían conquistado y a quienes tenían que pagar altos tributos. Llegaron a Centroamérica y se establecieron en toda la región hasta Nicaragua

La evidencia existente sobre las migraciones nahuas a Centro América es mayormente arqueológica. Algunos historiadores salvadoreños, como Lardé y Larín (1926, 2000), Barberena (1966) y Escalante Arce (2004), han aportado interesantes recuentos sobre la conquista y la colonia, basándose casi exclusivamente en documentos producidos por los

conquistadores. La visión indígena de ese violento período histórico es prácticamente inexistente. La falta de códices pipiles, petroglifos o cualquier otro tipo de escritura nativa hace muy difícil la reconstrucción de la historia pipil antes, durante y después de las migraciones nahuas hacia Centro América y el período de la conquista y colonia. Cabe hacer notar que tanto la evidencia histórica, lingüística como arqueológica señalan períodos similares para las migraciones nahuas a la región, por lo que estudiándolas en forma conjunta, podemos dar una aproximación bastante cercana a la realidad.

Igualmente, los historiadores nos dicen muy poco sobre la organización social, política y religiosa de los pipiles antes de la colonia. Se puede asumir con bastante propiedad, que los pipiles tenían un sistema social similar al de sus parientes mexicana. La influencia azteca se sentía en toda Mesoamérica, especialmente en las tribus de origen azteca/náhuatl.

## Bibliografía

Lemus, Jorge E. (2015). *El pueblo pipil y su lengua: de vuelta a la vida*, San Salvador, El Salvador. Editorial Universidad Don Bosco.



## Lección 5: Mitos de los Izalco La Kuyankua

Esta kuyankua tiene responsabilidades: va caminando en todos los cauces de las aguas. Y puede secar un cuerpo de agua y moverlo, siendo capaz de ponerlo donde él quiera. Y así se escucha que nace agua en otro lugar.

Imagen del libro "Niñas y niños del maíz" (1995). UNESCO.

Pero él consulta primero con los tepewa (señores del cerro) lo que va a hacer. Debe ir y trasladar lo que ellos necesitan para el invierno. Entonces anda acarreándolo y puede

ponerlo a prueba. Por lo tanto, cuando ya va salir el invierno, le dicen que puede poner a prueba para ver si está buena la red donde anda llevando el agua.

Por eso, cuando va a salir el invierno, vemos que se detienen las nubes y se pone oscuro, y empieza a pringar, pero no llueve porque no puede hacerlo; solamente lo que puede hacer es probar.

De igual manera, cuando ya va salir el invierno sucede que vemos que pasa una tormenta, y luego pasa otra, y se va luego en otro lugar. Ahí es cuando pone a prueba la red y ve si está buena o mala para llevarla a dónde esté trasladándose. Entonces ahí sí puede hacerlo, aunque no le hayan dado permiso. Puede hacer que llueva poco. Pero siempre en este caso, no le han dado la orden, solamente puede probar para ver si está bueno o no (la red).

De igual manera también él es el que está pendiente de todos los tesoros. Él es el que debe ver si arde la luz. Y si se apaga, los tepewa van a dar consejos. Ellos le dan una piedra con fuego, la cual va a golpear para darle fuego a la luz.

Finalmente, hay un guacal. Él también debe vigilarlo para que *no* esté boca abajo. Estará solamente inclinado. Si está boca abajo, se puede ir el tesoro. Cuando está inclinado, ha atrapado el tesoro.

## **Los Tepewa**

Los ayudantes de los señores de la montaña (tepewa)

Los dueños de la montaña, los tepewa, tienen a muchos a quienes darles trabajo. Los peces no empiezan a existir por ellos mismos. Los peces no se reproducen: el agua y la luna hacen que nazcan. Los huevitos nacen sobre las piedras. Allí es donde nacen los peces. Por lo tanto, nadie puede decir: “este es hembra”, ni nadie puede decir: “este pez es macho.” Estos peces no se tocan entre ellos, no se aparean.

El cangrejo de agua dulce, es el que anda caminando viendo en todas las aguas. Es a quien los tepewas le dan trabajo para que saque las nubecitas y que suban a lo alto. Cuando le mandan a que reúna las nubes dentro del tecomate, es porque ya no quieren que llueva. Y este tecomate con nubes lo tienen en todos los nacimientos de las aguas. Todos van donde

nacen las aguas. Van a guardar las nubes. Así es también con los peces, cuando los mandan a que vayan a reunir todas las nubes. Por eso vemos que, aunque está oscuro y ellos están jalando y guardando, y es cuando vemos que pronto aclarará el día.

Y cuando vemos que se irá el invierno y cuando ya ha terminado de irse el invierno, se aclara y empieza a alumbrar el sol. Entonces aparecen las nubes sobre las montañas. Por arriba las nubes son blancas, y aplastadas de abajito. Esto es cuando no las han guardado bien.

Luego llaman al armadillo\* para darle trabajo para que vaya y termine de guardarlas. Lo han puesto en cada lugar donde nacen las aguas, y donde los tepewa tienen los tecomates con las nubes adentro. Por lo tanto, cuando no hay nadie quien abra los tecomates, entonces lo hace él. Y si queda un poco de nubes dispersas, entonces llaman a este armadillo para que las reúna y las meta en el tecomate.

A todos estos los tepewa mandan a sacar, a reunir y a guardar las nubes.

\*En la traducción de Shultze Jena es *tortuga*.

Traducción por Gary Quintanilla

## **Versión en náhuat**

### **Ne Kuyankua**

Ini kuyankua kipia ken ijtuk. Ini yaja: yaja ne nejnemi tik muchi ne nejnekpach ne ajat. Yajika, yaja weli kiwatza se at wan kijkwani, wan weli kitalia kan yaja kineki. Yaja ne mukaki ka takati se at ka senkak.

Wan yaja tajtani achtu wan ne tepewa tey ne yu-kichiwa. Yaja nemi pal yawi kipanultia muchi tey ne munekit pal ne shupan. Yaja ne kisajsaka wan yaja weli kiejekua. Yajika, kan ne yu-kalaki ne shupan, kiliat ka weli kiejekua su nemi yek ne matat ijtik kisajsakat ne at.

Yaja, kwak ne yu-kalaki ne shupan, tikitat ka muketza ne mishit, wan kunyuaki, wan pewa shijshini ne at, inte kimaka, ika yaja inte weli kichiwa; semaya tey weli kiejekua.

Kenhaya, kan ne yawu kisa ne shupan: kwak ne tikitat ka panu se tapayawichin, ipan witz seuk, wan sansenkak yawi. Yaja ne kwak ne kiejekua ne matat su yek ush inte pal kiwika an ne kipanultia nemi.

Kwakuni ne weli yaja kichiwa, mal-te kilijtiwit. Weli kichiwa ma kimaka ne at chiupichin. Uni inte kitekimatiwit: yaja weli kiejekua su yek ush inte.

Kenhaya nusan yaja ne kinhita muchi ne chachalchiwit.

Yaja ne nemi kita su tata ne tawil. Su sewi, yawi tanawatia ne tepewa. Ne kimakat se tet wan tit. Ne yawi kichalua pal kitimaka ne tawil.

Wan nemi se wajkal. Yaja ne kenhaya nemi ka kishpelwia ma yu-muajketzu uni wajkal. Nemis semaya ishtapachijtuk. Su nemi ajketzjytuk, weli yawi ne chalchiwit. Kan ne ishtapachijtuk nemi kitzkijtuk ne chalchiwit.

## **Ne Tepewa**

Kipiat miak ká kintekimakat ne tepewa.

Ne michin inte pewa nemi ka yajasan. Michin inte shinachteya: ne at wan ne metzti kichat ka takati. Itech ne tejtet takatit ne teksistichichin. Yaja ne kan takati ne michin. Yajika, inteaka weli ina: "Ini michin siwat", nian aka welit inat: "ini michin ukich." Ini mijmichin inte muejenchat, inte muteleksat.

Ne tekwisi nemi ne shushuik, tekwisi nemi ne ashalin, wan nemi ne pitzatekwisi, wan nemi ne atekwisi. Yaja ne mas kipia tey kichiwa. Muchi uni, muita, muchi tekwisi inte kipia iesyu. Uni muita ka-nte muteleksat. Nesi ka ijikia, ka ne at kichiwa ka takati.

Ne atekwisi, yaja ne nejnemi tachia tik muchi ne ajat. Yaja ne kitekimakat ne tepewa pal kishtia ne mishtijchin, pal tejku ka ajku ne mishtijchin. Wan kwak ne kitekimakat ma yawia kisentepewa ne mishti ijtik ne tekumat, kwak ne intea kinekit ma kimaka ne at. Wan ini tekumat wan mishti kipiat tik muchi kan takati ne ajat. Muchi yawit kan takati ne ajat. Yawit kianat ne mishti.

Wan kenhaya ne mijmichin, yaja ne kintekimakat yawit kisentepewat muchi ne mijmishti. Yajika tikitat, mal yuakituk kwak yejemet kitilnat wan kianat, yaja ne kwak ne tikitat ka nemá tatatwia.

Wan kwak tikitat kan kisa ne shupan, kan tantuk kisa ne shupan wan naka tatatwituk, wan pewa tachia ne tunal; kwakuni nes pak ne tejtepet ne mishti: tzunhijpak istak ne mishti, pachantuk tanichin. Yaja ne kwak ne inte kiantiwit yek.

Kwakuni kinutzat ne ayutuch pal kitekimakat ma yawi tami kiana. Yaja ne kitalijtiwit sejse kan ne takati ne ajat, wan ne kipiati ne tepewa ne tejtekumat ne ijtik kianat ne mishti. Yajika, kwak ne inte nemi ne ká kitentapua ne tekumat, kwakuni kichiwa yaja. Wan su naka chiupi mishti sental, kwakuni kinutzat uni ayutuch pal kisentepewa wan kikalaktia tik ne tekumat. Muchi uni yaja ne kintekimakat kishtiat wan kisentepewat wan kianat ne mijmishti.

## Bibliografía

1. Masin, Ines et al. (2012). *Tajtaketzat pal Ijtzalku*. Schultze Jena, Lenhard y King, Alan R (edición en línea). En línea: tushik.org. King, Alan R.

## Lección 6: El Tigre y El Venado

Notas periodísticas y artículos sobre la danza “el tigre y el venado”

Por Sara Castro

Oct 30, 2015- 16:29

La tradición oral de un pueblo se materializó en la danza “El Tigre y el Venado” hace más de 187 años. Ayer, este baile folclórico fue declarado un “Bien cultural” por la Secretaría de la Cultura de la Presidencia (Secultura), en San Juan Nonualco, La Paz.

Fue en 2014 que el Movimiento Pro Rescate de la Cultura y Tradiciones Sanjuanenses se acercó a la oficina de Patrimonio Cultural de Secultura para exponer su petición sobre esta danza tradicional que representa valores artísticos, religiosos, sociales y simbólicos para su municipio, y también para el país.



Ante la solicitud, Ana Mata Parducci, antropóloga de la unidad de Bienes Culturales Inmateriales de Secultura fue la encargada de dirigir la investigación sobre esta tradición sanjuanense. De acuerdo con Mata Parducci, lo interesante de esta costumbre no solo es su representación en sí, sino “todo el engranaje social que hay detrás de la danza”.

La realización de “El Tigre y el Venado” debe organizarse por la comunidad, una “mayordoma” y otras personas que son responsables de diseñar los trajes y máscaras de los personajes principales: un tamborero, el Tigre, el Venado, el Viejo y la Vieja.

Marco Antonio Jiménez ha representado al “Venado” desde hace 18 años. Con 75 años baila debajo de un cuero de ciervo y una máscara. “A mí esta historia me la contó un señor que ya se murió hace años. Me gusta hacerlo porque la gente se divierte”, expresó Jiménez exhausto tras su “escape del Tigre”.

Efectuada durante las fiestas en honor al Señor de la Caridad, esta danza folclórica relata, de acuerdo con antiguas generaciones, el milagro que este señor concedió a una pareja de esposos que se encontraba en peligro cuando salieron de caza.

Las versiones de este relato han variado, característico de la tradicional oral, sin embargo para Parducci eso también enriquece y da valor a esta representación ancestral.

Avelino Cortez fue el habitante encargado de narrar una versión de “El Tigre y el Venado” al público presente en la declaración oficial.

“Un día Pedro de la O, conocido por su maestría de cazador, se preparó para salir a cazar con sus perros ‘Mal de orín’ y ‘Talagüashte’. La suerte le preparó un hermoso venado y lo mató. De regreso a casa, bajó su trofeo para pasar una cerca, de repente cayó sobre sus hombros un tigre. El señor De la O luchó contra el felino, pero ya agotado clamó ayuda a la milagrosa imagen del Señor de la Caridad. De inmediato, el tigre se abalanzó sobre el venado y lo devoró, pero de inmediato falleció...”, narró Cortez.

Pero la danza no finaliza con la muerte del felino, la repartición de su carne y huesos es un elemento humorístico esencial que se agrega al baile.

- ¡La degolladura, para el señor cura! ¡Las cejas, para las viejas! ¡Los ojos, para los patojos! ¡El sobaco, para Paco! ¡Las costillas, para los policías! ¡El ombligo, para Rigo!... expresó Cortez, mientras los asistentes disfrutaban.

Es este relato simbolizado en la danza de lucha contra el “Tigre” lo que los sanjuanenses transmitirán a futuras generaciones. La declaración emitida ayer reafirma y preserva la memoria histórica.

“Esto conlleva a medidas de protección para que estas tradiciones se mantengan vivas y que en un futuro no desaparezcan. Es un hecho histórico y un día muy positivo para la cultura del país”, manifestó el director nacional de Patrimonio Cultural y Natural, Marlon Escamilla.

Así lo reafirmó Milton Larios, propulsor para que esta expresión de arte tradicional fuera considerada como un “Bien Cultural”.

Para Larios, el compromiso de los lugareños involucra el cuidado y respeto de la esencia de ella. A través de ello, “queremos ver cómo lo promovemos en centros escolares para motivar a los jóvenes. La juventud está muy distraída con otras cosas y tenemos que fomentar más nuestra cultura, proteger y salvaguardar nuestra danza”, agregó el miembro del Movimiento Pro Rescate de la Cultura y Tradiciones Sanjuanenses.

Durante la ceremonia popular celebrada frente a la iglesia parroquial del municipio, niños y adolescentes estudiantes también presenciaron esta danza que ha sido contada por sus padres y abuelos.

“El Tigre y el Venado” seguirán danzando junto al “Viejo y la Vieja” gracias a la declaración emitida y a la apropiación, de las nuevas generaciones, de este baile de gran valor artístico y social.



Este baile, ha experimentado períodos de mucho apogeo, así como también de ocaso, al punto que en varias etapas de la vida izalqueña, ha dejado de aparecer, muy a pesar de ser "el baile más popular" del Común de Izalco para las navidades.

Se desarrolla exclusivamente en diciembre y en horas diurnas. Los bailarines han de visitar las distintas Cofradías, donde se celebra al Niño Dios y será a Él, a quien es dedicado considerando el significado y sentido del mismo.

Similar a la Danza de Moros y cristianos, los participantes deben memorizar las líneas correspondientes al papel que escenifiquen; el Común de Izalco, llama "recitaciones o relaciones" a los diálogos que permiten entender de lo que se trata el baile en cuestión.

El Baile del Tigre y del Venado se ambienta exclusivamente con música de marimba de arco; dependerá de la parte que se esté desarrollando, la tonada que el marimbero suene con su ancestral instrumento; todo el baile, está básicamente dividido en 3 partes:

1. Las relaciones que cada personaje va recitando donde se hacen presentar ante el público y todos, las culminan dedicando un par de líneas al Rey recién nacido.

2. La cacería del Venado, lo cual es el corazón del baile propiamente dicho.,

3. La muerte del Venado que al final, es ofrendado al Niño Dios.

Aunque el número de integrantes ha variado en el tiempo, generalmente son los siguientes: Un Rey cuyo atuendo lo identifica y 2 Capitanes con 4 Soldados. Se suman, la Princesa Zagaleja, "Fusilón" -el cazador-, un "Viejo" llamado Surrón, 2 Perros, 2 Micos, 1 Tigre y 1 Venado.

Cada uno, se viste con los atuendos que los identifican. Todos los animales, el Viejo Surrón y Fusilón, han de portar máscaras de madera, para darle más realismo a la obra.

A este respecto, cita un estudioso: “puede decirse que en las danzas con figuras de animales –como la del Tigre y del Venado-, se relacionan con los naguales, es decir, espíritus de los animales que nos protegen durante nuestra vida.

Sin embargo, con el proceso de cristianización, la religión cristiana anuló esa concepción de mundo prehispánico y aprovechó su figura para convertirlos en seres emblemáticos que reverencian a Dios.”

## **Desarrollo**

La danza consiste en sí, en que el Rey desea cazar un venado que ha de ser ofrendado al Niño Dios de Belén, ya que, con su carne, se han de cocinar los alimentos para la celebración de la fiesta.

El baile inicia cuando los artistas se han dividido en 2 grupos o filas, y bailan mientras cada uno de ellos o por parejas, llegan frente a la Efigie del Niño Dios y lo saludan. Cuando todos han pasado, empieza la búsqueda y cacería del Venado.

En este momento, cada miembro hace su papel: los soldados y cazadores buscan al Venado con los Perros al frente; los Micos, hacen gracejadas y saltan tal cual estuvieran en las ramas de los árboles. -Foto izquierda: Viejo Surrón-.

Obviamente, el Venado es el personaje principal, y además de los cazadores, debe esconderse del Tigre, quien, a su vez, también pretende cazarlo. Debemos entender, que todos los personajes hablan, y como ejemplo, veamos lo que el Tigre "sentencia":

*"Tales brincos he de dar... un brinco será una legua... para llegarlo a alcanzar... si pretende escapar... le pondré alas a mis piés... y de breño en breño... con hambre y enojo... lo seguiré cerro a cerro... hasta dejarlo tronchado..."*

Al final de la búsqueda, los Perros y Micos encuentran al Venado, y llegan los soldados y el cazador, todos le disparan. Pero de repente, aparece el Tigre y todos se apartan, ya que será el fuerte animal, quien ha de cazarlo. Una vez atrapado, el Venado se despide de la siguiente manera: "

*Para mí fue la desgracia... para mí que nació venado... si del tigre me defiendo... el chucho me ha alcanzado... he llegado a este pueblo... por María y su pureza... aunque me coman guisado... y a pesar de todo... ya conocen la desgracia del venado."*

Noten mis amigos, cómo ni en este baile, por muy simple que parezca, los izalcos combinan hombre y naturaleza, y por ello, a manera de fábula, los animales personificados nos hablan y actúan con todo el raciocinio nuestro.



Por otra parte, también vemos el elemento de la cacería que tras alcanzar su objetivo se convierte en "ofrenda sagrada", en este caso, el Venado como regalo al Niño Dios, cuyas

carnes servirán para alimentarnos a todos.

Así convivían nuestros antepasados, eran verdaderas comunidades, de ahí que orgullosamente digamos siempre en nuestros humildes escritos: "El Común de Izalco".

En la Navidad de 2010, tuvimos la dicha de presenciar el baile. Los izalqueños que actuaron para el deleite de muchos, fueron los siguientes:

Pedro Pasasin (Primer Capitán).

Manuel Pasasin (Segundo Capitán).

Arnoldo Quele (Rey de los Vientos).

Ana Suncín (Zagaleja).

Raúl Patiño (Primer Soldado).

Ricardo Morán (Segundo Soldado).

Francisco Gutiérrez (Tercer Soldado).

Benito Másin (Cuarto soldado).

Guillermo Siguachi (Viejo Fusilón).

Raúl García (Viejo Surrón).

Jorge García (Tigre), José Guillén (Venado).

Carlos Domínguez (1er. Chuchito).

Marvin García (2do. Chuchito).

Carlos García (1er. Mico).

Miguel Domínguez (2do. Mico).

Antonio Musto (Marimbero).

Todos dirigidos por Don Pedro Pasasin.

Para terminar, apoyamos la idea de un residente de San Juan Nonualco, lugar donde el baile se desarrolla en mayo, quien teoriza sobre el significado de los personajes: El Tigre según él, simboliza a la raza de los Criollos y Ladinos, quienes eran considerados, por los españoles como pícaros, taimados "animalas".

El Venado, representa al hombre original nativo de estas tierras, que tenía un espíritu inocente, noble y libre; El Rey y la Princesa Zagaleja, representan a los conquistadores

españoles, quienes desconfiaban de los Criollos, y sometían a los pueblos originales. Los Perros simbolizan a las autoridades ejecutoras de la Ley.

Para ver videos sobre esta danza consultar:

1. Video informativo de la Prensa Gráfica de El Salvador  
<https://www.youtube.com/watch?v=L3gT5pCDVMo>
2. Video amateur de Efrain Delgado: [https://www.youtube.com/watch?v=mVtL\\_yLmyjU](https://www.youtube.com/watch?v=mVtL_yLmyjU)
3. Documental del tigre y el venado de Sergio Sibrian :  
<https://www.youtube.com/watch?v=J4V5v5t2aHs>
4. Entrevista con el autor del documental el tigre y el venado:  
<https://www.youtube.com/watch?v=AbuYXikhCl4>

## Bibliografía

- Castro Sara. (2015). La danza de “El Tigre y el Venado” declarada bien cultural. Elsalvador.com. Recuperado de:  
<http://www.elsalvador.com/entretenimiento/163119/la-danza-de-el-tigre-y-el-venado-declarada-bien-cultural/>
- Avelar, Edgar. (2017). Izalco Piadoso, una ventana hacia el misticismo de un pueblo. En línea. [www.izalcopiadoso.net](http://www.izalcopiadoso.net). Recuperado de:  
<http://www.izalcopiadoso.net/escritos/tigreyvenado.html>

## Lección 7: Ne Tepewa\*

El nacimiento prodigioso de la figura divina por excelencia – los Tepehua – atestigua la semejanza entre la semilla del fruto y la matriz de la mujer, *shinach*\*. El almácigo natural y el humano se agrupan bajo un solo término de cuya unidad (1) brota lo múltiple e infinito (n+1), los vástagos de una sola madre.

La progresión sucesiva de los números imita lo concreto. Calca el desperdigarse de los granos del fruto de un morro (*wajkal*\*) cuyo duplicado humano la exhibe una cabeza maternal cercenada (*tzuntekumat*\*). De nuevo, se observa el salto hacia el empíreo. De lo palpable, la cabeza-morro conduce a la abstracción numérica ilimitada.

Desde su entierro o siembra (*tuka\**) uterina, la matriz se yergue en árbol. Sus semillas se esparcen hasta procrear retoños (*pilawan\**), vegetales y humanos a la vez. Como la mano punteada en cinco mazorcas, el árbol reproductor se alza hacia la estrella más distante. Alcanzar astros con los brazos y ramas – *may* – funda una arista de la utopía cósmica pipil. Este ideal advierte que el cosmos es un hogar y que el hogar es un cosmos. Cada día, al poniente (*kalakitunal \**, *kan kalaki tunal\**), “el sol (*tunal\**) entra (*ak(i)*) a casa (*kal\**)”, como el ser humano se interna al reposo nocturno. Ambos duermen y sueñan.

Al igual que el morro sucede de la mazorca (*sinti\**). Al demigajarse hace que la unidad se coloque al origen de la diversidad del grano. Al origen de los pueblos, de sus culturas y lenguas. Contrario a la globalización en boga, el mito pipil observa la manera en que la diseminación de lo Uno (1) y lo homogéneo genera la diferencia y lo heterogéneo (n+1). En el desmembramiento, los múltiples granos, y la polarización – el fruto/cuerpo vs. los granos/hijos – se conjuga el destino humano en su variedad cultural. La mitología pipil celebra la pluralidad de los pueblos. Festeja su dispersión desmedida a partir del *Big Bang*.

Ne Tepewa – las figuras míticas de lo colectivo singular – nacen de la división de lo único original para engendrar la multiplicidad de lo viviente: plantas, flores, animales, piedras, etc., en don gratuito al ser humano *Ne Tepewa* es/son “Los Tepehuas”. Son los múltiples granos que se desgajan de lo Uno primordial: morro, cabeza materna cercenada, y mazorca.

El Cosmos se unifica en la *semilla* unida a la mazorca. Se unifica en los granos almacenados del morro, calco de un cuerpo humano integrado. El Cosmos se separa en su manera de exponerse a la vista, siempre disgregado y distinto, mutilado. Cada ínfima fracción de lo múltiple reproduce la entidad primigenia total. Así lo anuncia la biología y la física actuales bajo el concepto de lo fractal. El universo semeja un conjunto completo en el cual las partes son similares al total, en algún sentido, tal cual el helecho siguiente.





Imagen fractal del cuerpo de la “madre-morro en fragmentos” de Los Tepehuas cuyas secciones menores reproducen la totalidad.

Los Tepehuas dispersan las aguas y reproducen la vegetación en prueba que la diseminación de la riqueza natural exhibe el modelo de toda identidad social. En prueba que lo más esencial y propio a la existencia humana se recibe en gracia. Esta dádiva terrenal se comparte como materialidad de lo común. La comparte una comunalidad que funda un mundo colectivo y múltiple en la utopía social.

Nota: tepewa\* significa “caer, esparcir, desparrar”; tepewi\* “caer, esparcir, echar por el suelo”, acaso de tepet(l), “cerro”. Sólo una interpretación alemana lo glosa “muchachos de la lluvia (Die Regen Knaben)”, en vez de indagar su propia etimología y su vínculo a los Tepehual, “espíritu del monte, dueño de los montes, Dios” y a los Tepehuah clásicos, “residente de un pueblo”.

\*Estas palabras se han adaptado del original al alfabeto propuesto por el MINED para mejor comprensión.

## Bibliografía

Lara-Martínez, Rafael. (2017). 7 (Chikome) Estudios Náhuat Pipiles. Editorial Universidad Don Bosco, San Salvador El Salvador. p. 62-73

## Lección 8: Lenca y Cacaopera

### Lengua Lenca

El lenca fue una lengua indígena importante que se habló en partes de El Salvador y Honduras. En este libro hablaremos del panorama lingüístico de una parte del dominio lenca: el que hoy está en El Salvador. Es la lengua que llamaremos *sai i putum*.

En esta región, igual que en la otra zona lenca (la de *soror i putum*), existió un entrecijo de pueblos unidos por una lengua común, con ciertas diferencias entre comarcas.

En ambas zonas, la lengua se perdió en el siglo veinte salvo recuerdos de algunas palabras o frases. El lenca nunca fue una lengua escrita, y no ha llegado a nuestros días ningún texto en lenca que nos sirva para saber exactamente cómo fue. Pero gracias a los esfuerzos, mientras el lenca aún se hablaba, de algunas personas que quisieron documentar el idioma, se ha podido conservar algo de él.

Los lencas vivían en lugares de difícil acceso. Los investigadores tenían grandes obstáculos en el camino para llegar hasta las personas que hablaban lenca, y su labor fue dificultada aún más porque cuando llegaban algunos hablantes se negaron a entablar relaciones con ellos. Así es que mientras la lengua desaparecía ante la imposición del castellano, a los demás factores que cerrarían el camino a lo que iba a ser una posibilidad de recuperación de su lengua se sumaron, juntos con la indiferencia de la sociedad que los rodeaba, un difícil acceso y actitudes de desconfianza. No obstante, hoy día en el pueblo lenca despierta la conciencia indígena y el deseo de reafirmación de la identidad heredada. Así las cosas, los escasos materiales que aquellos investigadores compilaron hace un siglo son hoy día prácticamente los únicos testigos directos de la lengua perdida. Sus autores no fueron muy expertos en documentar lenguas no europeas y sus trabajos dejan algo que desear bajo una perspectiva científica, pero es gracias a esos documentos que algo se sabe acerca de la lengua lenca.

Si el pueblo lenca quiere recuperar hoy día esas señas robadas de identidad que es su lengua ancestral, es innegable que hay que utilizar las pocas y pobres fuentes de información de las que disponemos porque no hay otras. El conocimiento que hoy no existe no se puede extraer de la nada. Se tendrá que reconstituir a partir de lo que se haya conservado. El único camino que nos queda para conseguirlo es el de la ciencia. Primero, los testimonios

fragmentados y dañados se han de reunir, seleccionar y sistematizar. No todos los testigos merecen el mismo nivel de confianza, así que se tiene que calibrar cada fuente según la *calidad de los datos* que aporta.

Tampoco se puede reconstruir una lengua de un puñado de palabras, hace falta cierta cantidad de datos. Al analizar estos materiales hay que aplicar métodos, fundamentados en la ciencia, que funcionen. Este es el camino que proponemos seguir. Existen varias teorías sobre el origen del nombre *lenca* pero ninguna es convincente y será más prudente decir que ignoramos de dónde viene. Todo parece indicar que no se trata de una palabra de origen lenca sino de un exónimo, un término aplicado en primer lugar por gente no-lenca y después adoptado, en la medida en que lo fue, por los propios interesados. Sugerencias como que *lenca* viene de las palabras lenca **le (m)** 'tapesco' y **ke** 'piedra' suenan a fantasía. El territorio lenca es un terreno montañoso y accidentado. Sus habitantes autóctonos han vivido en comunidades aisladas y autosuficientes, con pleno autogobierno y diversidad de tradiciones identitarias. En algunas regiones el territorio era compartido con grupos de distintas etnias como por ejemplo los Cacaopera en el caso de la zona de El Salvador, cuya lengua carece de parentesco con la de los lencas. El propio lenca variaba marcadamente entre comarcas, llegando la diversificación hasta el extremo de que en ciertos casos ya no se trate de un solo idioma sino de varias lenguas hermanas.

Pese a la corta distancia entre los pueblos lenca de Guajiquiro (en Honduras) y Chilanga (en El Salvador), la inteligibilidad mutua entre lenca-hablantes de ambas localidades seguramente era nula o en todo caso muy baja porque son lenguas demasiado diferentes entre sí. Para los lingüistas su parentesco está claro, pero no su identidad como una sola lengua. Por lo contrario, los cacaoperas que habitaban una franja territorial que hace cuña sobre el mapa entre los pueblos mencionados hablaban un idioma que ni siquiera pertenece a la misma familia sino a una completamente distinta.

En lo que se refiere a las lenguas lencas, las dos variedades que se acaban de mencionar, Guajiquiro y Chilanga, son las únicas documentadas en suficiente detalle como para permitir una reconstrucción. Carecemos de términos muy exactos que designen cada una de estas lenguas lencas. Los estudiosos utilizan referencias geográficas locales como "lenca de Chilanga" o "lenca de Guajiquiro" (e igualmente de Guatajiagua, de Similatón, de Intibucá etc. etc.), o bien dicen "lenca de El Salvador" y "lenca de Honduras".

Es muy creíble que los lenca de antaño no hubieran tenido una palabra que corresponda a nuestro concepto amplio de *lenca* como denominación autóctona de una etnia genérica; tampoco habrían tenido un nombre unitario para su lengua.

La palabra **putum** (castellanizada como *potón*) significa 'lengua' en lenca. "*Lenca potón*" no es un tipo de lenca, sino una castellanización de **lenca putum** que quiere decir 'lengua lenca'. **Soror** significa, en lenca de Honduras, 'norte' y también 'viento'. Así, **soror i putum** en lenca viene a significar 'la lengua del norte (o del viento)'. No es una designación tradicional sino un neologismo, una propuesta de una nueva manera de nombrar a la *lengua lenca de Honduras*. La identificación de las nociones 'norte' y 'viento' probablemente remonta a un concepto muy amplio en la cultura pan-étnica de la región ya que se halla también en los cuentos en náhuatl del pueblo de Izalco en el oeste de El Salvador, donde se documenta un uso análogo de *chan ejekat* 'casa del viento' con el significado de 'norte'. Tomando como modelo el ejemplo de **soror** para 'norte', proponemos adoptar otro elemento de la naturaleza, **sai** 'mar', para caracterizar el sur, de donde viene la sugerencia de usar **sai i putum** como sinónimo de *lengua lenca de El Salvador*.

Algunas frases en lenca (los corchetes indican pronunciación):

1. ¿Cómo estás? **Kisha yanmi?** [kísha yánmi]
2. ¡Habla lenca! **Putum shakinika!** [púdum shaginíga]
3. Me llamo Pedro. **Unani u latan-na Pedro-pa.** [unáni uladána Pedróba]
4. Quiero hablar lenca. **Putum shakini sheyon.** [púdum shagíni zheón]
5. Yo nací aquí. **Unani nanum tulau.** [unáni nánum tuláw]

## Lengua Cacaopera

Cacaopera es la lengua de Cacaopera, Departamento de Morazán, El Salvador. Ya que la lengua no está bien documentada, el propósito de este documento es presentar los resultados de un trabajo reciente.

Si una lengua está considerada extinta cuando ya no hay hablantes nativos, entonces el cacaopera está extinto. En 1974, varios hombres mayores podían recordar unas pocas palabras y frases, pero ninguno era hablante nativo. Solamente dos hombres conocían algunas palabras; uno había aprendido una cantidad sustancial de su abuela, el otro de su

abuelo. Ninguno había sido nativo hablante, y parece que su pronunciación está altamente influenciada por el español. Presento acá la información que me dieron en notación amplia fonética. Se espera que esta nueva información complementará el material disponible sobre el lenguaje para dar una mejor perspectiva.

Cada todo lo que se conoce del Cacaopera está en Lehman (1920:604-23), incluyendo el material excesivamente diferenciado en la fonética, y las obras de Jeremías Mendoza y Karl Sapper en una ortografía más o menos española. Esta comparación puede ayudar a corregir los errores de Lehman y aquellos presentados por las memorias debilitadas de mis informantes.

El cacaopera está cercanamente relacionado al Matagalpa, hablado en varios lugares en Nicaragua, pero ahora está extinto por más de cien años. El matagalpa está pobremente documentado, con solamente unas cien palabras que sobreviven en las obras de Noguera y Valle, amabas en ortografía española y reimpresas en Lehmann (1920:599-604). El cacaopera y el matagalpa han sido llamado matagalpa (Brinton 1895), y son parte de la familia misumalpa que también incluye el mísquito y sumu (Lehmann 1910, 1920, Conzemiuss 1929). El misumalpa a menudo se considera parte de las lenguas llamadas macro-chibchas. Para propósitos de comparación, también doy la lista de las formas matagalpas. Aunque estas relaciones históricas han sido establecidas, no hay una obra comparativa detallada de la familia misumalpa; correspondencias sólidas no han sido establecidas. Se espera que esta nueva información sobre el cacaopera pueda animar nuevas investigaciones de las relaciones entre cacaopera y matagalpa y las familias misumalpas como un todo.

## Ejemplos de la lista:

Cacaopera

147

<u>Cacaopera</u>		<u>Lehmann</u>	<u>Matagalpa</u>
dařáy	<u>horse</u>	dǎrráí	dráí
álu	<u>dog</u>	álu	sulo
wiřu	<u>coyote</u>	uiřru	
susúsu	<u>guatusa</u>		
kíki	<u>guatusa</u>	quięue	
mĩči	<u>cat</u>	mĩtři	mĩsto
piyú	<u>chicken</u> (from Spanish pollo)		
piyu-sulu	<u>plucked chicken</u> ( <u>pollo pelado</u> )		
piyu-wám	<u>cooked chicken</u> ( <u>pollo cocido</u> )		
walá	<u>raccoon</u> (compare Lenca wala)		
watimí	<u>bat</u>		
imí	<u>bat</u>	imí	
kuyamék	<u>pig</u> (from Pipil kuyamet)		
kisú	<u>armadillo</u>	kisú	kisú (compare Lenca kisú)
ganás	<u>cattle</u> (from Spanish ganado)		
namá	<u>jaguar</u>	namá	namás
yaw	<u>deer</u>	yǎp	yaú
súsu	<u>squirrel</u>	súso	
daŋ	<u>alligator</u>	dǎnt	
áluma	<u>iguana</u>	álubá	jamai
pikiβá	<u>bird</u>		
kuyaβá	<u>a bird</u> ( <u>pájaro caballero</u> )		
kuyayáv			

## Bibliografía

Conozcamos el lenca, una lengua de El Salvador. (2017). 1st ed. [ebook] En Línea: King, Alan R., pp.6-7. Disponible en: <http://tushik.org> [Acceso el 7 agosto 2017].

Campbell, Lyle. (1975). Cacaopera [reseña]. Albany, Nueva York, Estados Unidos. Reimpreso de Anthropological Linguistics, State University of Albany.

## Lección 10: Artesanías de barro



Morazán. Fotos: Artesanas de Guatajagua transforman el barro negro en piezas de arte.

El proceso para fabricar estos utensilios es bastante delicado, requiere de paciencia y precisión

En Guatajiagua, Morazán, los artesanos que fabrican utensilios de cocina, empleando barro negro, siguen retando a la modernidad con su diversidad de productos, entre ellos ollas, comales, jarras para café, platos soperos, depósitos para salsa, pailitas, cacerolas y hasta cocinitas para preparar fondue, que es un tipo de comida de origen suizo.

Entre esas mujeres emprendedoras están Norma Maritza Pérez Aguilar, de 35 años de edad y su prima María Lorena Aguilar, de 47. Ambas son madres y comparten el amor por crear artesanías, lo cual aprendieron entre la niñez y la adolescencia.

Norma trabaja en el taller de su madre Heriberta Pérez, que está ubicado en el Barrio El Calvario, frente al Hotel Canales. Ella se especializa en elaborar los platos, picheles, ollas, cacerolas y salseritas: mientras que María, quien llega hasta allí para utilizar el horno, trabaja más la línea de comales.

Esta tarea, que combina la habilidad de dar forma a la loza, la creatividad y la necesidad, no es para nada fácil y más aún en la temporada de lluvias, según describen.

María explica que para elaborar estos productos artesanales mezclan, en un huacal u olla grande, barro negro con barro rojo y agua. Esos elementos los baten hasta formar una especie de atol que luego cuelan y tiran sobre una lona, en donde le ciernen arena para que se haga una masa que deben dejar reposar antes de proceder a trabajarla.

El barro lo van a traer a un lugar que ellos conocen con el nombre de El Barrial.

Norma detalla que una vez que ya elaboraron sus productos de loza los dejan secar al sol y luego los pulen con una piedra negra, los vuelven a poner a secar para luego pulirlo de nuevo, pero esta vez con una piedra blanca, parecida al mármol. Finalmente lo meten al horno de leña y una vez los sacan de allí los bañan con la tinta negra que obtienen al cocer la semilla del nacascal.



El quintal de nacascol ronda los \$6.00 y tienen que comprar de tres a cuatro al año. El costo sube con el transporte.

María Lorena, quien cuando era niña se dedicaba a fabricar petates junto con su madre, dice que ya entonces le atraía el barro, pues compraba un poquito y se iba a casa a hacer ollitas. Sin embargo, fue hasta que tuvo 15 años de edad, y ya se había casado, que decidió trabajar de lleno con esta materia prima siguiendo el ejemplo de su suegra. “Me fijaba cómo hacía ella el comal. De allí le decía deme un poquito de barro, me voy a ir a la casa a hacer. Yo lo hacía y deshacía hasta que aprendí”, recuerda.

Gracias a la práctica adquirida, a María le lleva unos cuatro minutos crear un comal. Es su esposo, Wilman Gómez, quien le ayuda a hornear los productos al calor del gran fogón, una actividad que requiere de mucha fuerza y cuidado, para evitar que se quemen, se quiebren y también para no tener un accidente.

El transporte de estas artesanías también es delicado.





María, quien tiene ocho hijos, suele ir a vender sus productos a San Miguel y el precio de los comales varían dependiendo el tamaño: Hay desde \$1.25 hasta tres dólares.

Norma, madre de tres niñas, se inclina por comerciar sus picheles, platos, cacerolas, comalitos para tostar tortillas y ollas, entre otros, en Guatajiagua y en San Salvador. El costo oscila entre \$2.00 y \$6.00.

Dado el trabajo que requiere las artesanas lamentan que haya salvadoreños que no valoren su trabajo y quieren que les vendan los utensilios aún más baratos.

## Bibliografía

- Joma, Susana. (2017). Fotos: Artesanas de Guatajiagua transforman el barro negro en piezas de arte. Elsalvador.com. Recuperado de:  
<http://www.elsalvador.com/noticias/nacional/360316/fotos-artesanas-de-guatajiagua-transforman-el-barro-negro-en-piezas-de-arte/>

## Lecturas sugeridas

2. Visitar el sitio [www.tushik.org](http://www.tushik.org) donde encontrará la mayoría de recursos lingüísticos y antropológicos del náhuat y lenca.
3. Para referencia de gramática:
  - a. King, Alan. (2012, 2014). *Curso de Gramática Náhuat basado en el texto del Yankwik Sentaketzat*. Alan King. En línea. Ne Bibliaj tik Nawat.
  - b. Campbell, Lyle. (1985). *The Pipil Language of El Salvador*. Berlin; New York; Amsterdam: Mouton.
  - c. Lemus, Jorge; Bertoglia Richards, Mafalda y Ramírez Vásquez, Genaro. (1997). *Estudios Lingüísticos*. Jefatura de Asuntos Indígenas. San Salvador: Ministerio de Educación de El Salvador.
4. Lara-Martínez, Rafael y McCallister, Rick. (2012). *El Legado Nahuat Pipil de María Baratta*. Fundación AccesArte. San Salvador, El Salvador: Fundación AccesArte.
5. Ramírez Vásquez, Genaro. (2004). *Naja Ni Genaro*. Iniciativa para la Recuperación del Idioma Náhuat. En línea: King, Alan.

6. King, Alan R. (2011). *Timumachtikan! Curso de lengua náhuat para principiante adultos*. King, Alan. En línea: tushik.org: King, Alan.
7. Todd, Juan G. (1953). *Notas del náhuat de Nahuizalco*. Editorial “Nosotros”. San Salvador, El Salvador.
8. Hernández G., Werner. (2016). *Nawat Mujmusta*. Hernández G., Werner. San Salvador, El Salvador. En línea: tushik.org: Hernández G., Werner.
9. Masin, Ines et al. (2012). *Tajtaketzat pal Ijtzalku*. Schultze Jena, Lenhard y King, Alan R (edición en línea). En línea: tushik.org. King, Alan R.

## **UNIDAD 3**

### **Lección 3**

#### **Ne tuknewan Nawa ikman/ La familia Nahua antigua**

Antiguamente en lo referente al parentesco, los pipiles tenían pintado un árbol, y en él, siete ramas que significaban siete grados de parentesco, en estos grupos, nadie de los mismos se podía casar; esto se entendía que eran de una misma línea directa.

Los ancianos relatan que, al desposar al primogénito, la gente va a traer un costal de cacao. Lo ponen a que seque, al estar bien seco, lo ponen a que se tueste en un comal. Buscan a una muchacha que va a molerlo en un metate. Es ella la que lo hace chocolate para que lo beban los compadres y coloca plátanos asados y llaman a una antigua autoridad que mate a un gato para que le extraiga la piel y obsequiárselo al sacerdote que los ha casado.

La familia se erigió como un pilar indispensable en esta estructura socioeconómica con funciones ideológicas particulares en la reproducción del orden social al contribuir a que la mujer aceptara, sin objetar demasiado, la distribución desigual de poder, la riqueza y la injusta división social del trabajo. Contribuyó a la reproducción de la estructura social al conformar a los individuos dentro de las pautas de comportamiento necesarias para el Estado. Fue la estructura que sirvió de marco institucional a la opresión de las mujeres, pues

el sistema social las destinó a la reproducción y el mantenimiento de la fuerza de trabajo y a la realización prioritaria de las actividades encaminadas a ello.

La estructura familiar en la sociedad mexicana cumplió papeles distintos según la clase social, aunque necesariamente contribuía a la preservación y el apuntalamiento del orden social vigente. La mujer al interior de la familia era la encargada de la realización de las tareas reproductivas, no sólo las meramente fisiológicas, sino la reproducción y mantenimiento de las condiciones sociales de producción mediante la inculcación y el sometimiento a la ideología dominante, así como la reposición de la fuerza de trabajo. La familia era la institución en donde se llevaba a cabo la educación femenina, en donde se le enseñaban, desde muy pequeña, las conductas sumisas que la sociedad consideraba necesarias para la reproducción del orden social.

Al estar la familia mexicana fundamentada en la autoridad masculina desempeñaba una función básica en el mantenimiento y conservación de las relaciones sociales de producción y la subordinación femenina era, en suma, un factor legítimamente del poder masculino.

Dado que, por su condición genérica, todas las mujeres estaban excluidas de la posibilidad de ingresar a la escuela, toda su educación la recibieron en el seno familiar. Aquella era impartida por la madre y estaba encaminada a suprimir y dominar todos los impulsos autónomos para convertirlas en seres que asumieran su papel complementario y secundario. Se exigía a la mujer, no sólo que adoptara resignadamente.

La familia era una institución fundamental en la socialización femenina toda vez que las mujeres tuvieron escasas posibilidades de asistir a la escuela. Fue en el interior del hogar donde las mujeres aprendieron el papel que les correspondía cumplir en esa sociedad guerrera.

La institución familiar patriarcal mexicana era la encargada de reproducir, mediante la educación de las niñas, tanto los valores y las representaciones sociales despreciativas de la feminidad, como las actitudes de ellas ante sí mismas y la sociedad. Entre los aztecas se destacaba el valor negativo de la feminidad: la mujer en términos de salud era conceptuada

como un ser de naturaleza tendiente a desequilibrarse y por lo tanto, vulnerable y generadora de fuerzas nocivas.

La feminidad estaba tan devaluada que cuando se deseaba destacar el valor de una mujer se decía que era “de corazón viril... hábiles para todo” o se efectuaba lo que Legros denomina “masculinización mítica”, que es precisa- En la sociedad mexicana, como en toda sociedad dividida en clases, existía un núcleo dominante de principios y valores que conformaban una especie de columna vertebral ideológica a la cual se articulaban otros valores y principios, aunque fueran opuestos, en ese caso el grupo dominante se convertía inconscientemente en el productor de la ideología generando de ese modo una actitud diferente ante la sexualidad según la clase o estrato social. Parte de esos principios y valores se pueden resumir en los siguientes puntos:

Exigencia a la gente del pueblo de constituir familias monógamas estables y a los nobles de mantener familias poligínicas.

En el hogar era donde los menores entablaban sus contactos iniciales con la estructura de poder que le imponía y desarrollaba actitudes de sumisión frente a la autoridad y el respeto a los rangos sociales existentes. Como la familia era la primera estructura de dominación a la cual el individuo debía ajustarse, de ese modo, la función que desempeñaba era primordialmente estabilizadora y se constituyó en un factor legitimante del poder instituido.

Tanto los relatos de Sahagún, como los de Motolinía y Mendieta muestran fehacientemente que la familia cumplió una función básica en la conservación, mantenimiento y reproducción de las instituciones sociales y las estructuras de dominación. También mediante el análisis de las fuentes en general y en especial de los documentos denominados huehuetlatolli “palabra antigua” es posible reconocer los rasgos patriarcales y el carácter autoritario que adoptó esa institución entre los Aztecas.

En lo relativo a ceremonias del ciclo vital de los pipiles tenemos las que se refieren al nacimiento de los niños, así como otras que tratan de la muerte. Herrera nos informa que “íbense las mujeres a parir al campo, a “faunas, partes secretas, a solas, cortaban ellas

mismas la vida a la criatura, flor que entendían que, si otra la cortaba, no podrían vivir; lavábanla luego en un arroyo, y ellas se lavaban también".

Cuando nacía un niño, tenían por costumbre ponerle un arco y flecha en la mano y si era niña un huso y algodón; la partera le hacía una raya con tizne en el pie derecho, esta raya era para que cuando fuera grande no se perdiera en los montes. Pasados doce días llevaban la criatura al sacerdote, cortaban ramos verdes para que pisase la persona que la llevaba, y ya ante el sacerdote, le ponían el nombre de sus abuelos o abuelas, y le ofrendan de presente al sacerdote cacao o gallinas.

### Referencia Bibliográfica:

Lara Martínez, Rafael. 7 Estudios Náhuat Pipiles.

Armas Molina, Miguel (1976). La Cultura Pipil De Centro América, Ministerio de Educación, Dirección de Publicaciones.

Rodríguez Shadow, María. La mujer azteca.

[https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=m3d9FyBL7F8C&oi=fnd&pg=PA9&dq=familia+valores+ancianos+aztecas&ots=Hoe7XioJNv&sig=RxUb3Hd1-X2QW71-8cvF\\_QUy7Eo#v=onepage&q=respeto&f=false](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=m3d9FyBL7F8C&oi=fnd&pg=PA9&dq=familia+valores+ancianos+aztecas&ots=Hoe7XioJNv&sig=RxUb3Hd1-X2QW71-8cvF_QUy7Eo#v=onepage&q=respeto&f=false)

Fecha Consultada: 01/06/2017

## Lección 4

### Ne ijilwit iwan nuikawan/ Las fiestas familiares

Las celebraciones familiares como los cumpleaños, los bautizos son un buen motivo para mantener la unión familiar, desarrollar habilidades sociales y fomentar costumbres familiares. En nuestro país, la casa de los abuelos resulta ser el lugar elegido para celebrar el nacimiento de un niño, el cumpleaños de un ser querido: nietos, hijos, papá, mamá, abuelos. Los salvadoreños siempre pensamos en celebrar con tamales especiales, panes con pollo, sopa de patas, gallo en chicha, es decir pretendemos hacer todo un acontecimiento familiar y de amistad. Para navidad, por ejemplo, es costumbre que la familia se reúna a comer en la

casa de los padres o de los amigos, los tamales y el chompipe horneado o guisado es casi de rigor para la noche buena o celebrar el fin de año. En toda celebración se siente la cercanía, el cariño y la pertenencia a una familia o a un grupo de amigos.

Los misioneros sustituyeron las fiestas dedicadas a los dioses precolombinos por las fiestas católicas. Especialmente las fiestas de los santos patronos se convirtieron en eventos religiosos y sociales muy importantes para las comunidades indígenas.

Por una parte, eran una expresión de la relación recíproca entre la comunidad y su santo. Por otra, la concentración para las fiestas fortalecía la identidad y la integridad comunitaria de la población que vivía dispersa en parajes pequeños.

Cada familia organiza las celebraciones a su manera, demostrando sus propios valores y creencias. Las experiencias vividas con los familiares fortalecen las relaciones afectivas y generan una identidad de familia o grupo. Esta es una oportunidad para recordar, hacer alarde de las recetas de mamá o de la abuela y mostrar su admiración por ellas.

Según el docto historiador D. Luis Pérez Verdía, al terminarse cada siglo (52 años) se verificaba, la gran fiesta secular, porque creyendo los mexicanos que el Sol que les alumbraba era el quinto habiéndose destruido los cuatro anteriores en otros tantos cataclismos (140), suponían que la destrucción del que les daba vida, y con ella la destrucción de la humanidad entera, había de verificarse precisamente al terminar uno de esos grandes períodos.

Por eso, cada 52 años los mexicanos esperaban la muerte, mejor dicho, sentían extraordinaria zozobra, y solemnizaban con interesantes ceremonias el nuevo siglo.

*La celebración del Día de la Cruz* el tres de mayo, la cual debe haber sido una fiesta popular aún en la época prehispánica, ya que ésta se mantuvo después que se instauró la religión cristiana. Partiendo del ritual cristiano, se pone la cruz en las casas, se adora y se le pide, según dice la tradición cristiana, para que no llegue a bailar el diablo. La tradición señala que para el 3 de mayo debe usarse una cruz de palo de jote. Este árbol tiene la característica de cambiar su corteza rápidamente y florecer. Esta cualidad simboliza la

renovación que sufre la naturaleza y que prepara la tierra para la siembra. Es aquí donde también se da un traslape con el cristianismo, ya que el jioote representa la renovación de la humanidad después de la venida de Cristo y su resurrección.

**Los cumpas:** es una danza tradicional del occidente del país, se realiza cuando se encuentran dos pueblos: Jayaque (La Libertad) y Cuisnahuat (Sonsonate). Cada pueblo tiene su respectivo patrón, San Lucas evangelista y San Cristóbal; cuando son las fiestas patronales de dichos pueblos el uno visita a el otro llevando por supuesto a su santo patrón, donde es recibido por todo el pueblo, realizan ahí el saludo o topa de manos y frentes, o sea el saludo de los cumpas o compadres.

En estas festividades se hacen grandes peregrinaciones, que van de una ciudad a otra, llevando consigo en procesión los camarines donde van las imágenes de los santos patronos. La melodía de "los cumpas de jayaque" lo recogió el filarmónico Sr. José Cabrera Valencia.

### **Referencias Bibliográficas:**

Barberena (1914). Historia antigua y de la conquista de El Salvador.

Universidad Católica de El Salvador (2011) Costumbres y Tradiciones de El Salvador.

**El respeto a nuestros mayores.** (Tomado de la cultura meshica y maya).

A diferencia de lo que sucede con otros pueblos de Mesoamérica, de quienes quedan pocos testimonios escritos, conservamos numerosos textos de los aztecas y los grupos de habla náhuatl: narraciones históricas, poemas, consejos sobre la manera de conducirse y reflexiones religiosas. Esos escritos nos permiten conocer las ideas que tenían nuestros antepasados sobre la educación, los valores morales y las relaciones entre las personas.

El Tepochcalli estaba destinado a los hijos de familias comunes y corrientes y existía uno en cada barrio. Ahí se enseñaban la historia, los mitos, la religión y los cantos ceremoniales de los aztecas. Los varones recibían un intenso entrenamiento militar y aprendían cuestiones relacionadas con la agricultura y los oficios. Las mujeres se educaban para formar una familia y en las artes y oficios que ayudarían al bienestar de su futuro hogar.

En el Calmécac recibían educación los hijos de la nobleza, con el propósito de formar a los nuevos dirigentes militares y religiosos.

La preparación para la guerra era completa y se ponía gran atención a la escritura de códices y a la interpretación de los calendarios, por la importancia que esas dos actividades tenían en la religión y la vida de la comunidad.

Los conocimientos y capacidades que se enseñaban en las escuelas eran importantes para los aztecas, pero lo que más les interesaba era que las generaciones jóvenes aprendieran las formas de conducta y los ideales que para ellos eran buenos y correctos.

Los aztecas apreciaban la solidaridad en las familias, y pensaban que cada uno de sus miembros debía cumplir las obligaciones que le correspondían, según su edad y su sexo. A los padres se debía obediencia y los ancianos merecían el mayor respeto. Eran muy severos para castigar los vicios y la deshonestidad y juzgaban como grandes defectos la soberbia y la falta de consideración con la gente.

Estas normas de conducta se transmitían de generación en generación, en forma de preceptos y consejos, que fueron recogidos por los primeros misioneros que llegaron a México.

La metáfora animal que es abundante por la historia azteca es la serpiente, símbolo de lo femenino y una reflexión de la situación social de ella misma. Los valores que son atribuidos a la serpiente muestran el desarrollo de la cultura azteca desde una sociedad de igualdad a una sociedad basada en la jerarquía.

Una prueba de este cambio social se refleja en la tradición oral y la evidencia visual de la cultura. Un análisis de esa tradición nos revela cómo la sociedad azteca se basó en ciertos valores. Uno de los más importantes fue la valorización de la mujer como madre y protectora. Los hombres eran soldados que tuvieron la responsabilidad de proteger a la tribu. Esta posición de poder reflejó la importancia de la dominación masculina. Para los aztecas, la mujer fue responsable para la continuación de la civilización porque fue considerada la creadora de la vida y la cultura.



La base de la estructura social de los aztecas era la propiedad comunal de la tierra, bajo el régimen del “calpulli”, basado en una tradición milenaria de servido mutuo en favor de todos los miembros de la comunidad; el matrimonio monogámico, sin prohibición de la poligamia extra ritual; los acendrados deberes mutuos de asistencia y piedad, respeto y amor entre los padres e hijos; una vida familiar en la que regían las más altas máximas morales, que indicaban un avanzadísimo grado de sociabilidad; el respeto a los ancianos y a las mujeres, a las que se tenía bajo inflexible tutela, todo ello dominado por el más profundo sentido de temor religioso (Gutiérrez, 1983: 29).

En el caso de los Mayas, cultura que antes poblaba lo que es el territorio salvadoreño también dejaron marcado su estancia en la cultura que la precedió:

Las reglas de conducta en el Popol Vuh no se eran el resultado de «la historia» sino que estaban entroncadas con sus concepciones cosmogónicas más antiguas, pues derivaban directamente de los dioses: la idea de los padres y abuelos como depositarios del saber mayor y de la plenitud vital por la posesión del legado cultural expresan la permanente actualización de la primigenia pareja de dioses sabios y pensadores: Tepeu y Gucumatz, quienes a través de la palabra, crearon todo lo existente: “Llegó aquí entonces la palabra, vinieron juntos Tepeu y Gucumatz, en la oscuridad, en la noche, y hablaron entre sí Tepeu y Gucumatz. Hablaron, pues, consultando entre sí y meditando; se pusieron de acuerdo, juntaron sus palabra y su pensamiento”.

De modo que el respeto por los padres y abuelos deriva directamente de los dioses primigenios y el saber se estructura por la unión de la palabra y el pensamiento, herencia suprema de las deidades para conferir sentido a la creación del hombre. Siendo el libro de la sabiduría, es llamado también el Libro del común, la compilación máxima de todo lo que los dioses dispusieron para que el universo girara incesante y la vida en la tierra se mantuviera como un amanecer luminoso.

El respeto a los padres unido a la humildad y la cordura, como aspectos claves para el ser individual, que deben contribuir con su acción y su actitud para la marcha armónica de la sociedad y la preservación de las instituciones, como sucede Ixquic y sus hijos Hunahpú e Ixbalanqué, ignorados radicalmente por su abuela a pesar de su condición de dioses y rechazados por sus medios hermanos por celos, pero que saben guardar la paciencia hasta

ser reconocidos, ofreciendo así un vehemente ejemplo de admiración y veneración con los mayores. Todo estos principios tienen una inspiración claramente pedagógica y transcendental para la vida el individuo, pues provienen del mito: Los hermanos Hunahpú e Ixbalanqué, aunque eran verdaderos dioses y tenían grandes poderes sobrenaturales, guardaban siempre la humildad y el respeto por sus padres y abuelos, ya que mediante su ejemplo debían demostrar que tanto hombres como dioses no deben ser vanidosos ni soberbios. Ellos eran los encargados de combatir las fuerzas negativas y las malas acciones para preservar a la comunidad y mantener el equilibrio.

De modo que los valores éticos y morales que a través de la poesía se transmitían corresponden igualmente al ideal de la perfección, del sacrificio, el respeto por los abuelos y los dioses, el ascetismo, la obediencia, la solidaridad, como se ha analizado respecto de los mayas. Una comunidad de instituciones y principios cosmogónicos relacionaban estrechamente estas dos culturas y es probada la influencia que ejercieron unas sobre otras.

Pero en donde es más explícita la intención pedagógica de los textos náhuatl es en los huehuetlatolli, las «pláticas de los ancianos», testimonios de la «antigua palabra», que son un conjunto de exhortaciones de los padres a sus hijos para transmitir una serie de principios éticos y morales tales como la obediencia, la castidad, la justicia, el respeto de los mayores, la lealtad, la honestidad, la humildad y otras tantas virtudes, así como ciertos ritos y modales, mediante los cuales se preparaba a los niños y jóvenes de ambos sexos para vivir en sociedad. Se encuentran en el libro VI de Sahagún, que es llamado por él mismo como el libro «De la Retórica y Filosofía moral y Teología de la gente mexicana, donde hay cosas muy curiosas, tocantes a los primores de su lengua, y cosas muy delicadas tocante a las virtudes morales. Representa, al decir de Garibay, «una de las fuentes genuinas para el conocimiento del alma indígena».

Estas «Pláticas de los ancianos», de una belleza incomparable en lo literario, son un compendio valioso del pensamiento pedagógico y filosófico de los antiguos mexicanos y fuente muy rica para la investigación sobre el sentido integral que para ellos constituyó el ser y el mundo.

A manera de conclusión, podemos afirmar que los ideales de la búsqueda de la perfección espiritual, el mantenimiento del equilibrio cósmico, el respeto a la tradición y a los mayores, el carácter trascendental de la vida humana, la solidaridad social, el triunfo del bien sobre el mal, la lealtad, el valor, la humanidad y la cordura, representaban, entre otros, los principios fundamentales que sirvieron de base para la construcción del pensamiento pedagógico de las culturas mesoamericanas. Al participar del simbolismo de lo sagrado, las ideas filosóficas se confunden con las pedagógicas, y la belleza grandiosa de sus creaciones poéticas condensa una visión del mundo profundamente religiosa, que dinamiza la vida y el universo. La palabra poética es la palabra sagrada que sirve para consagrar los principios éticos y morales con los cuales se hace trascender el mundo de la cotidianidad, ya que el hombre y la sociedad deben mantener la armonía.

*Fuente Consultada:*

Valencia Solanilla, César. Para una arqueología del pensamiento pedagógico en la América prehispánica: las culturas mesoamericanas.

<http://revistasum.umanizales.edu.co/ojs/index.php/plumillaeducativa/article/view/594/687>

## **Lección 7**

### **Presencia del náhuat en el español de los salvadoreños**

Es interesante conocer que el español de los salvadoreños incluye muchas palabras que tienen su origen en el náhuat: nombres propios y comunes, adjetivos; sin estar conscientes de esto las usamos de forma cotidiana en nuestras conversaciones.

Palabras de origen náhuat relacionadas con la comida: achiote, aguacate, atole, ayote, cacao, capulín; nombres de animales: cusuco, chicote, jute, pepesca, tecolote; nombres de objetos: huacal, paste; nombres de lugares: Caluco, Chinameca, Citalá, entre otros.

El náhuat es uno de los llamados idiomas polisintéticos; es decir, de aquellos en que las palabras se unen entre sí para formar nuevas palabras, a las cuales se agregan también prefijos, infijos y sufijos que las modifican.

En el náhuat de El Salvador se registra un fenómeno muy interesante. En ausencia de un verdadero artículo, el náhuat original usa los demostrativos o los posesivos. Si pregunto a un indígena cómo se dice “la casa”, me responderá *ini kal*, “esta casa”, o *nu-chan*, “mi casa”. Entre los pocos hablantes de la lengua náhuat que aún se encuentran en nuestro país, este prefijo posesivo *nu-* se ha convertido en *ne-* y constituye actualmente un verdadero artículo.

Estimo que este cambio tuvo lugar en una época relativamente reciente, por influencia del español, sin que me haya sido posible fijar una fecha aproximada. En los documentos más antiguos que conozco no aparece esta forma “*ne*” haciendo las veces de artículo. Entre los actuales hablantes todos los sustantivos han perdido definitivamente su partícula terminal, aunque ya no se usan en posesivo sino con esa partícula “*ne*”, independiente, haciendo veces de artículo.

Hay en náhuat pronombres completos, semejantes a los del español. *Naja*, yo; *taja*, tú; *yaja*, él; *tejemet*, nosotros; *anmejemet*, vosotros; *yejemet*, ellos. Estas son unidades lexicográficas autónomas.

No existe en la lengua náhuat el infinitivo de los verbos. Para enunciarlos se usa la forma más simple: la tercera persona del presente de indicativo. Tampoco existen los verbos *ser* y *estar*, los cuales se sobreentienden en las construcciones. Si digo *istak shuchit*, estoy diciendo “una flor blanca”, pero si digo *ne shuchit istak*, quiero decir “la flor (es) blanca”, sin necesidad de enunciar el verbo.

Todos los verbos nahuas son regulares, con excepción de los verbos *ir* y *venir*, que tienen una conjugación especial. Los verbos se vuelven frecuentativos por duplicación. *Chuka* es “él llora”. *Chukachuka* quiere decir “él llora sin parar”. Varios verbos sirven como auxiliares, siendo el principal *nemi*, *vivir*, que hace las veces de *estar*.

## Nahuatización del Español

La primera corriente de asimilación de vocablos nahuas al español fue provocada por los propios conquistadores, quienes, al usar con plantas, animales y cosas que les eran totalmente macerados y para los cuales no había nombre alguno en español, se vieron forzados a adoptar el nombre nahua para designarlos, especialmente cuando se trataba de alimentos. Los españoles traían un extenso vocabulario de palabras caribes y aztecas,

adquiridos por su paso por México y en su larga estancia en las Antillas. Como es natural, los nombres nahuas fueron deformados en mayor o menor grado por los conquistadores

Otras deformaciones fueron más lejos aún, asimilando los sonidos del náhuatl al más parecido del español, aunque no hubiese la menor relación entre los significados.

En Centroamérica la confusión fue mayor, los aztecas que acompañaban a Alvarado *aztequizaron* los nombres de lugares, animales, vegetales y cosas y los españoles extremaron la deformación. El Cuscatlán de nuestra actual República de El Salvador le fue impuesto por los mexicanos, ya que en el náhuatl no existe el fonema TL. El nombre original fue, si acaso Cuscatan.

Un lugar denominado **Cuauhcoctican** se llama hoy **Guacotecti** y **Cuahyo** es Juayúa. Seguramente fueron también los españoles quienes castellanizaron numerosos verbos nahuas agregándoles la terminación –AR. Como tapiscar, aguachinar, apachar, tilintar, pepenar, entre otros.

La segunda corriente, la más importante y la que más decisiva influencia ha ejercido sobre el español que hablamos en El Salvador, se produjo cuando los indígenas, ya establecida la Colonia, comenzaron a hablar español. No lo estudiaron en escuelas, gramaticalmente sino en el diario contacto con los conquistadores. Comenzaron también por deformar las palabras castellanas, pronunciándolas a su manera, cambiando algunos fonemas por los del náhuatl. En primer lugar, suprimieron toda diferencia entre **s**, **c** y **z**, substituyéndolas por el fonema nahua velar, fricativo, no sonoro que suena como una **J** suave, que aún usamos al decir, por ejemplo, **nojotros**, y que tan notorio es en el habla de los nicaragüenses. La **U** se cambió por una **V** muy marcada, que no sólo substituyó a aquel fonema sino que se introdujo donde no existe. No solo decimos **cabayo**, **estreya**. etc.; sino que pronunciamos separando el diptongo **ia** y decimos **diya**, **habiya**. **Teniya**, etcétera.

En el aspecto morfológico, los nahuas trasladaron al español los patrones, formas y procedimientos propios del polisintetismo. Unieron dos o más palabras, suprimiendo fonemas, para formar nuevas palabras, surgiendo así en el habla mestiza formas como **vapué** (*vaya pues*), **puesí** (*pues sí*) **vuávenir** (*voy a venir*).

De ahí, aloshte (ya lo oíste), onde (donde), ondenó (donde nó), en que (aunque), ende (desde), endenantes (desde antes), etc. En otros casos, nos conformamos con suprimir fonemas: pué (pues), ay (ahí), má (tomá), va (vaya), ante (delante), bajo (debajo), tas (estás).

Al polisintetismo nahua debemos también la gran cantidad de palabras compuestas que usamos. Tales palabras compuestas no son ajenas al español, pero su abundancia en nuestra manera de hablar es, indudablemente, una influencia nahua. Muchas de estas palabras son híbridos español-nahua. He aquí algunas de las usadas: *colegallo, lenguetrapo, patechucho, mediagua*, etc.

Fueron igualmente trasladados al español gran cantidad de verbos nahuas, castellanizándolos mediante la adición de la terminación \*ar.

No se usaron las terminaciones -er e -ir, probablemente debido a que los verbos irregulares del español ocurren con estas terminaciones, irregularidades que son desconocidas en la conjugación de los verbos nahuas. Algunos verbos irregulares del castellano fueron regularizados por los nahuas, siendo especialmente notable la forma en que regularizaron el verbo ir.

A los verbos castellanos, los nahuas agregaron generalmente un prefijo -a, -en o -des: aprobar, a-merecer, des-vaciar, des-cruzar, etc. Estos prefijos son especialmente usados cuando se verbalizan sustantivos. En nahua es posible verbalizar todos los nombres, procedimiento que fue trasladado al castellano y que seguimos usando en la lengua salvadoreña: a-montonar, a-pan- tallar, en-colar, en-arenar, des-embuchar, des-madrar, chum-pipiar, des-bancar, des-barrancar, en-zacatar, en-montañar, des-entejar, a-serruchar, etc.

*¿Y qué decir de la cantidad de afijos que usamos?* Muchos de estos afijos son, desde luego, propios del español, pero una inmensa mayoría aparecieron al formarse el español americano, originados por la influencia de las lenguas vernáculas, difundándose gracias al proceso de nivelación a que ya me he referido. Es indudable que algunos de estos afijos se originaron en la región mesoamericana dominada por la lengua nahua, determinando formas particulares de dicción.

***Fuente Consultada:***

Lexicón de Nahuatismo Salvadoreño.

Romero, Matías. Diccionario de salvadoreñismos.

Real Academia Española © Todos los derechos reservados

<http://dle.rae.es/srv/fetch?id=1Ls5iVw>

## **Lección 8**

### **Tejtechan ikman/ Pueblos antiguos**

### **Pueblos indígenas de Mesoamérica**

La mayoría de los nombres que identifican a nuestros pueblos, en El Salvador, tiene su origen en la lengua náhuatl, otros, tienen su origen en el lenca o el potón, idiomas ancestrales de nuestro país que prácticamente han desaparecido., y aunque gran parte de ellos se han visto modificados su nombre original, ya sea españolizándose unos y otros nombres que fueron adaptados al náhuatl mexicano. Por ejemplo, Apukti pasó a llamarse Apopa; Kwisnawat, Cuisnahuat.

También por la influencia de la religión cristiana durante los tiempos de colonización, se cambiaron los nombres de muchas comunidades. Pero los que se logran conservar, dan la clara muestra de una forma de lenguaje basada en la observancia y armonía con la naturaleza; por ejemplo, en el departamento de La Libertad está el pueblo de Teotepeque, que su nombre original proviene del idioma náhuatl “Tiutepet”, que en náhuatl se significa “Cerro Sagrado”.

Conozcamos más sobre los conceptos de “Mesoamérica”:

#### **Unidad geográfica**

En 1943, durante la realización de un congreso americanista, Paul Kirchhoff, etnógrafo alemán, docente e investigador de la Escuela Nacional de Antropología e Historia de México, presentó una ponencia sobre el concepto Mesoamérica. Por la validez de los argumentos expuestos por Kirchhoff, los científicos sociales empezaron desde entonces a hacer uso de este concepto para referirse a una región del continente americano.

En la etapa final del período preclásico (400 aC - 250 dC) se generalizó la construcción de pirámides ceremoniales; aparecieron gobiernos controlados por elites teocrático militares; en la agricultura, se introdujeron canales de riego, terrazas y chinampas; se inventaron la escritura, la numeración y el calendario y se inició la construcción de tumbas como una manifestación del culto a los muertos, a los que se colocaban ofrendas de cerámica, figurillas, navajas de obsidiana, espejos de hematita, adornos de hueso, concha nácar y jade, metates, manos de piedra, hachas, puntas de proyectil y piedras-hongo. Clásico (250 a 900 DC) Los hechos más importantes que caracterizan al período clásico fueron la consolidación político-religiosa de los señoríos zapotecas en Monte Albán y Teotihuacán, en México, y el grado de esplendor alcanzado por los centros mayas de Yaxchilán y Palenque en Chiapas, Tikal, Piedras Negras y Quiriguá en Guatemala, y Copán en Honduras, entre otros.

El poder de los gobernantes descansó, durante este período, en la labor que sacerdotes y ejércitos realizaban sobre las comunidades aldeanas, hasta convencer o coaccionar a sus habitantes de la necesidad de tributar alimentos en forma periódica a los señores y proporcionar mano de obra para las grandes construcciones, con el fin de evitar que se les aplicara la guerra florida y el consiguiente riesgo de ser esclavizados y sacrificados en los templos.

Tal control de la población permitió a los gobernantes recaudar buena cantidad de víveres, que pudieron destinar al sostenimiento del crecido número de artesanos y artistas que dirigían la construcción de edificios, plazas y caminos (sacbé), ornamentaban templos y palacios y elaboraban platos, vasijas e incensarios profusamente decorados, utilizados estos últimos en las actividades de culto.

A los artesanos y artistas correspondieron también la confección de estelas y códices en que se incluían relatos sobre la vida de los gobernantes, la producción de adornos en jade, hueso, plumas y conchas, y la fabricación en piedra de diversos objetos de uso diario, como metates, puntas de flecha y cuchillos. La cerámica naranja fina, compuesta por incensarios, vasijas trípodes y bajorrelieves, fue uno de los elementos de la cultura teotihuacana que más difusión tuvo por toda Mesoamérica, varios de cuyos centros la emplearon en sus ceremonias religiosas, bien en la forma de utensilios sagrados o, en el caso de los bajorrelieves, para ornamentar las paredes de los templos. Así lo han evidenciado los



hallazgos realizados por los arqueólogos en Kaminaljuyú, Tikal, Quiriguá, Copán, etc. Durante el clásico, la civilización maya presenta importantes rasgos característicos, tales como el empleo del arco falso en sus edificios, el uso de inscripciones jeroglíficas no sólo en estelas y códices sino también en los dinteles y gradas de los edificios y la ornamentación de sus templos, sepulturas y palacios con pinturas murales.

Entre el 850 y el 900 la actividad escultórica, arquitectónica y pictórica fue decreciendo hasta dejar de realizarse, al no poder los gobernantes seguir sosteniendo el ejército, los sacerdotes y el extenso cuerpo de artistas y artesanos en razón, principalmente, de la insubordinación de las comunidades aldeanas que dejaron de tributar y se resistieron al reclutamiento militar y a los sacrificios humanos. Causas asimismo de este cese de actividades fueron el empobrecimiento de las tierras, las frecuentes sequías y las epidemias. Al dejar de percibir tributos, las elites gobernantes huyeron con sus tesoros a Chichén Itzá, Uxmal y Cobá, en Yucatán. Seis siglos después, a la llegada de los españoles, la mayoría de las acrópolis mayas habían sido cubiertas por las selvas tropicales.

Postclásico (900-1525). El postclásico comenzó alrededor del año 900, con la decadencia cultural que se experimentó en la mayoría de acrópolis teotihuacanas y mayas, como resultado de las mencionadas insurrecciones populares que los gobernantes no pudieron apaciguar. Por ejemplo, entre los mayas se dejó de usar la cuenta larga, un sistema bien preciso para el sistema de cómputo, y en su lugar sólo se empleó la cuenta corta. Posteriormente, en forma progresiva las ciudades fueron abandonadas.

Sin embargo, en tanto que las minorías teocrático-militares de Monte Albán, Teotihuacán y principales acrópolis mayas eran rechazadas por sus tributarios, las de Tula (Hidalgo, México), Cholula y Tenochtitlan, además de consolidarse políticamente, empezaron a ejercer influencia y hasta el control de otras regiones, mediante invasiones guerreras en las Tierras Bajas de Petén, Altiplano Central de Guatemala y región costera del Océano Pacífico de América Central.

De hecho, los ejércitos fueron el principal medio coercitivo de los nuevos estados para la sujeción de los pueblos. Después de someter a los pueblos de una región, los invasores toltecas tomaban como esposas a las hijas de los señores vencidos, adoptaban el idioma,

sistema de parentesco y organización social de los pueblos sometidos, pero se reservaban el control religioso, modificando el sistema de creencias, con la introducción de nuevas deidades y rituales, como lo explica el Popol Vuh. Hacia el 1250, hubo nuevos cambios políticos en Yucatán, con la caída de Chichén Itzá y el surgimiento de Mayapán. Algo semejante ocurrió en el norte de México, cuando los chichimecas iniciaron su desplazamiento armado hacia el Valle Central, hasta consolidar en Tenochtitlan el imperio azteca, que no obstante haber aceptado las tradiciones culturales de antaño, se convirtió en una amenaza sobre los otros señoríos.

En el Altiplano y Costa Sur de Guatemala, la alianza quiché-cakchiquel-tzutujil conquistó a numerosos pueblos ixiles, mames y pokomes. Hacia 1446, revueltas internas acabaron con el poder central de Mayapán y provocaron la formación de 16 provincias que mantuvieron continuas luchas hasta la llegada de los españoles. El postclásico finalizó en la Península de Yucatán en 1517, cuando los conquistadores iniciaron la toma de ese territorio. En América Central, la finalización del postclásico ocurrió cuando los ejércitos de Pedrarias Dávila y Hernán Cortés, procedentes de Panamá y México respectivamente, derrotaron a los principales señoríos indígenas, los esclavizaron y los sometieron a un nuevo sistema político.

*Fuente Consultada:*

Cabezas, Horacio (2005). Unidad Geográfica-cultural. MESOAMÉRICA Universidad Mesoamericana.

Pág. 11. <https://arte2015.wikispaces.com/file/view/AA.VV.+MESOAMERICA.pdf>

## **¿Ken titekitit ka nutechan? / ¿Cómo trabajamos en nuestro pueblo?**

Características de algunos de los trabajos que se realizan en nuestro pueblo:

### **Agricultura**

En el cultivo de sus parcelas usaban el huizotl o huizote en la siembra del maíz: este instrumento era una vara con la punta endurecida al fuego y les servía para abrir los hoyos

donde echaban las semillas. Antes de la siembra limpiaban el terreno cortando las malezas fiándoles fuego, tal como lo hacen hoy en día muchos campesinos centroamericanos; sembraban el maíz al comenzar las lluvias y este era un acto de enorme importancia en la vida de éstos pueblos día señalado para la siembra era un día de fiesta en el cual practicaban muchos de sus ritos religiosos para pedir a sus dioses les concedieran buenas cosechas. Hacía Palacio nos refiere que “tomaban en unas jícaras pequeñas todas las suertes de semillas que querían sembrar y las llevaban ante el altar de sus ídolos, y en el suelo hacían un hoyo y las ponían por su orden y las cobijaban con tierra y sobre ellas ponían un brasero grande con muchas brasas y con copal y *uli*, y los cuatro sacerdotes se sacrificaban las orejas y narices, y por ellas se metían unas cañas largas y las que afilaban ante sus ídolos. Otros veces sacaban sangre de la lengua y miembro, y pedían a sus ídolos les diesen frutos y que fructificasen todas las semillas”.

Herrera menciona que cultivaban chile, ají y batatas, sembraban maíz y frijoles tres veces al año; rozaban grandes montes con unas azuelas de pedernal.

Entre los productos agrícolas ya mencionados tenía también mucha importancia el cultivo del cacao, fruto cuyas semillas adquirieron también mucho valor durante la colonia. En tiempos anteriores a la conquista era un producto muy valioso, pues sus semillas eran usadas como moneda y era también apreciado por la bebida que se preparaba con ella, el chocolate. “Antiguamente era tan estimado, que nadie bebía del dicho cacao, que no fuese cacique, gran señor o valiente soldado”. “Y es la moneda que para las cosas corre de ordinario entre ellos y nosotros”.

Se puede apreciar la importancia del cultivo del cacao por la enorme cantidad de semillas de este fruto que tenían que pagar de tributo a los encomenderos durante la colonia, pues en los años de 1552 a 1594 daban los indios de la provincia de los Izalcos: Naolingo (Nahuilingo) 330 cargas (24.000 almendras cada carga), Caluco 333 cargas, Izalco 333 cargas, etc.

Es de suponer que el cultivo del algodón tuvo también mucha importancia entre los pipiles pues lo utilizaban para elaborar sus variadas prendas de vestir. Utilizaban también la fibra del maguey para hacer cordeles, hamacas, redes o matates. Extraían la resina de algunos

árboles como el bálsamo, que tenía usos medicinales. De abejas silvestres obtienen la cera y miel.

### **Caza y pesca**

Otras actividades de carácter económico eran la caza y la pesca les servían para satisfacer sus necesidades vitales y para proveerles de materiales para otras actividades tales como la elaboración de objetos de pieles, de plumas preciosas, de hueso y de conchas marinas.

La caza era una actividad que practicaron todos los pueblos indígenas para proveerse de carne; esta actividad era realizada con gran júbilo por todos los miembros de las pequeñas comunidades. Se iniciaba con actos de carácter religioso para pedir a los dioses que la caza fuera abundante y sin peligros. De los productos de caza utilizaban, además de la carne, las pieles de animales como venados, tepeizcuintes, mapaches, jaguares; carne y plumas de distintas aves como paujiles, patos, perdices, quetzales, etc.

Antes de una cacería sacrificaban un venado quemando el corazón con hule, ante sus ídolos. Cuando iban a efectuar una pesca sacaban las tripas a los pescados y las quemaban ante el ídolo.

Para hacer sus cacerías cerraban un tramo del campo, en círculo, y daban fuego alrededor, luego iban acercándose a los animales y los mataban a flechazos y a palos.

Las pescas las hacían atajando los ríos con tierra y ramas, dejando una pequeña salida en donde colocaban una red de cañas, y allí, nadando.

De lo anteriormente expuesto podemos deducir que la economía de los pipiles estaba basada en la producción de alimentos para consumo local y de algunos artículos de uso que también eran objeto de comercio local. Pocos productos salían del marco geográfico en donde se producían, aunque se sabe que hubo algún intercambio entre los pueblos del valle de México y los pipiles de Centro América, así como con los pueblos del sur mataban a los peces a palos y flechándolos. Esta actividad era realizada tanto por los hombres como por las mujeres.

### **Elaboración de tintas y colorantes**

Producían tintas y colorantes para teñir sus tejidos, pintar su cerámica y para su escritura. Estas tintas las obtenían de plantas tintóreas y de minerales. Una de estas plantas tintóreas

era el jiquilite, de la que elaboraban el añil que les servía para dar el color azul a sus telas de algodón. La elaboración del añil fue aprovechada por los españoles durante la colonia y fue una industria de gran valor en la economía de estos pueblos hasta mediados del siglo pasado. El color rojo lo producían de la cochinilla

**Fuente Consultada:**

Armas Molina, Miguel. La Cultura Pipil De Centro América (1976). Ministerio de Educación, Dirección de Publicaciones.

Historia de El Salvador, Tomo I, Ministerio de Educación.